

REVISTA LITERARIO-ARTÍSTICA

“PLUMA Y TINTERO”

2018



“PLUMA Y TINTERO”

Año IX

Nº 47

MARZO – ABRIL 2018

Edita, idea, diseña y dirige:

Juana Castillo Escobar

Servicio Técnico:

L. M. Cuesta

606-445-550

plumaytintero@yahoo.es

castilloescobar.juana@gmail.com

ISSN 2171 – 8288

MADRID - ESPAÑA

**“PLUMA Y TINTERO”, la
revista literaria que se
edita en Madrid y
recorre el mundo
entero.**

Revista Literario-artística, gratuita, de aparición bimestral en la que puede publicar todo aquel autor que tenga algo que compartir. En “Pluma y Tintero” se dan cita casi todas las artes: literatura (poesía, relato, cuento, micro relato, etc.); pintura; fotografía... También entrevistamos, cuando el espacio lo permite, a nuestros colaboradores más señeros.

La Dirección no se responsabiliza de las opiniones expuestas por sus autores. Éstos conservan el copy right de sus obras.

Algunos de los países que reciben Pluma y Tintero

Albania, Alemania, Arabia Saudí, Argelia, Argentina, Armenia, Australia, Austria, Bangladesh, Bélgica, Benín, Bielo Rusia, Bosnia, Bolivia, Brasil, Burkina Faso, Canadá, Colombia, Corea, Costa Rica, Costa de Marfil, Cuba, China, Chile, Chipre, Dinamarca, Ecuador, Egipto, El Salvador, Eslovenia, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Ghana, Grecia, Guatemala, Holanda, Honduras, Hungría, Indonesia, Inglaterra, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Jordania, Luxemburgo, Malasia, Marruecos, México, Moldavia, Mongolia, Nueva Zelanda, Omán, Panamá, Paraguay, Perú, Polonia, Portugal, Puerto Rico, Rep. Checa, Rep. de Macedonia, Rumania, Rusia, Senegal, Suecia, Suiza, Taiwán, Túnez, Turquía, Ucrania, Uruguay...

Esperamos ser más en un futuro próximo.

ÍNDICE AUTORES - REVISTA Nº 47 - MARZO - ABRIL 2018

• ACTUALIDAD TRANSFORMADA EN ARTE Y LITERATURA - [Págs. 1-2]

- JERÓNIMO CASTILLO - UNA Y TODAS
- HÉCTOR JOSÉ CORREDOR CUERVO - REFLEXIONES DE SEMANA SANTA

• ARTÍCULOS / OPINIÓN [Págs. 2-3]

- SALOMÉ MOLTÓ MOLTÓ - PROYECTOS EN PORCENTAJES (Opinión)

• BIOGRAFÍAS NUEVOS AUTORES [Págs. 3]

- AYALA PERDOMO, IVONNE - REITER, SHASHA - ISAAC GOLDEMBERG, traductor de Shasha Reiter

• BUZÓN DE LAS SUGERENCIAS [Pág. 4]

• ENSAYO [Pág. 4-5]

- EL ESCRITOR BRITÁNICO KAZUO ISHIGURO GALARDONADO CON EL PREMIO NOBEL DE LITERATURA 2017 - Por: Lic. Washington Daniel GOROSITO PÉREZ

• FOTOGRAFÍA [Pág. 6-7]

- SUSANA ARROYO FURPHY - CANGUROS AL ATARDECER
- ELISABETTA BAGLI - PUESTA DE SOL

• FRASES y POEMAS ILUSTRADOS [Págs. 8-10]

- NARCISO MARTÍN HERVÁS - A VECES NUESTRAS HISTORIAS...
- VÍCTOR MANUEL GUZMÁN VILLENA - QUIENES NACIERON ENCANTADORES...
- DANIEL RIVERA - RUMBO SUR (Poema) - LAURA BUSTAMANTE (Ilustración)

• IMÁGENES [Varias páginas]

- Portada.

- Paisaje natural - Imagen obtenida en Internet - Primavera en el hemisferio norte - Importancia del libro

- Contraportada.

- Portada del Nº 47 ESPECIAL (desechada)

- Enviadas por los autores. JERÓNIMO CASTILLO - W. DANIEL GOROSITO PÉREZ - KEPA URIBERRI - PALOMA HUECAS UCETA - ONOMÁSTICAS (Imagen de Internet) - IRENE MERCEDES AGUIRRE - ÁLEX ALONSO - CARMEN BARRIOS RULLO (Calas, óleo) - GUSTAVO M. GALLIANO - ANTONIO GARCÍA VARGAS - ANA MARÍA MANCEDA y AURORA VARELA (Peregrina Flor).

• MICRO RELATOS, CUENTOS Y RELATOS [Págs. 10-25]

- ATILANO SEVILLANO - AMOR VERTEBRADO
- SALVADOR ROBLES MIRAS - EL ESPECTÁCULO MÁS HERMOSO
- IVONNE AYALA PERDOMO - LAS FULGURANTES ESTRELLAS
- JULIA SÁEZ ANGULO - DÍA DE SILENCIO
- JORGE CASTAÑEDA - CEFERINO ES CEFERINO
- IVANNA ZAMBRANO AYALA - ALADOS TORMENTOS
- CARMEN VALERO - LA SIESTA
- FRANCISCO BAUTISTA GUTIÉRREZ - LA VOZ DORMIDA
- ESTHER DOMÍNGUEZ SOTO - TEMA INDIO

- **KEPA URIBERRI** - PATIO CIENTO VEINTINUEVE

• **NOVELA [Págs. 26 - 30]**

- **PALOMA HUECAS UCETA** - HIJOS DE UN NUEVO SOL - Capítulo 5 - TOMÁS

- **CRISTINA DE JOS'H** - CLAUDIA

• **ONOMÁSTICAS MARZO-ABRIL [Pág. 31] - Banco de imágenes gratuitas**

• **PINTURA [Pág. 31-33]**

- Autora: **HIGORCA GÓMEZ CARRASCO** - Título: **PIAF** - Técnica: **Tintas**

- Autora: **LAURA OLALLA** - **AUTO RETRATO** - Técnica: Acrílico sobre lienzo 60X73 - Técnica mixta - Dos minutos con mi corazón

- Autora: **MARY CARMEN VARELA** - Título: **NO ME GUSTAN LAS CRUCES**

• **POEMAS [Págs. 34-58]**

- **IRENE MERCEDES AGUIRRE** - CONVOCATORIA A LA PAZ DESDE LA POÉTICA DEL LENGUAJE

- **MAGALI ALABAU** - Dos tarjetas de crédito... / Corres...

- **MARCO GONZÁLEZ ALMEIDA** - BREVIARIO II

- **ÁLEX ALONSO** - EL PIANO ES SU VOZ

- **PIEREH ANTONI** - EN PLENO INVIERNO

- **ANNA BANASIAK** - No me identifico con el presente...

- **CARMEN BARRIOS RULL** - COLORES

- **MARÍA TERESA BRAVO BAÑÓN** - LETRA LIGADA

- **REINALDO BUSTILLO CUEVAS** - TRÍPTICO INICIAL - TIEMPO

- **JUANA C. CASCARDO** - SÚPER LUNA

- **JESÚS MANUEL CRESPO ESCALANTE** - CREMATORIO

- **DANIEL DE CULLÁ** - ALACRAN NUEVO Y VIEJO, Y SU AGUJÓN

- **PACO DACAL DÍAZ** - ESPERANZA Y LUZ

- **GABRIEL DESMAR** - NOCHES DE TERCIOPELO NEGRO

- **ROCIO ESPINOSA HERRERA** - ENTRO EN EL SILENCIO

- **GUSTAVO M. GALLIANO** - EL SILENCIO Y LA NADA

- **JULIA GALLO SANZ** - CONJURO PARA UNA SIRENA URBANA

- **ANTONIO GARCÍA VARGAS** - ERÓTISIS

- **ALBERTO GUZMÁN LAVENANT** - HAY SILENCIO

- **ERNESTO KAHAN** - HAIKUS "PERFUME DE PAZ"

- **JAIME KOZAK** - EL HECHIZO SE HA ROTO COMO UN COMETA DESHOJADO EN LA SOMBRA

- **RAQUEL PIÑEIRO MONGIELLO** - ¿POR QUÉ?

- **ANA MARÍA MANCEDA** - EL VIAJE MÁS EXTRAORDINARIO

- **ANA MARÍA MANUEL ROSA** - LA VIDA

- **BLANCA MART** - INSPIRACIÓN?

- **FELICIANO MEJÍA HIDALGO** - DIARIO: PASO DE CAMPAÑA

- **JOSÉ RAMÓN MUÑIZ ÁLVAREZ** - SONETO XXIII

- **ANA NAVONE** - HOY

- **SALVADOR PLIEGO** - TRINCHERA

- **GERMÁN RIZO** - En lo húmedo de las palabras

- **AURORA CONSUELO RODRÍGUEZ** - POEMA Nº 36 - PASOS HACIA LA PAZ

- **ANA ROMANO** - OPACIDAD

- **GONZALO T. SALESKY** - ADÓNDE VOY

- **YRAM SALINAS** - HOMBRE Y SIMBOLISMO

- **EDUARDO SANGUINETTI** - CU CU - DO DO PRIMERA INSTANCIA: ENVOLTURA

- **VÍCTORIA ESTELA SERVIDIO** - POEMA FRUSTRO

- ROSA SILVERIO – 38

- ADOLF P. SHVEDCHIKOV – CUANDO LLEGA LA PRIMAVERA VUELVES A FLORECER – WHEN SPRING IS COMING YOU ARE IN BLOSSOM AGAIN

- JAVIER ÚBEDA IBÁÑEZ – GRACIAS

- AURORA VARELA (*FEREGRINA FLOR*) – EL HOMBRE QUE CONOCIÓ

- ADY YAGUR – VOLVER



- ALEJANDRA ZARHI – ALONDRA SOLITARIA

Nota.- Por motivos de aprovechamiento del espacio algunos autores no siguen el orden alfabético establecido

• POEMAS CON OTRO ACENTO [Págs. 59-63]

- MATTEO BARBATO – EL VACÍO SE HA LLENADO DE TI – I. LA SOLEDAD ERA ELLA/ LE NEANT S’EST COMBLE DE TOI – I. LA SOLITUDE C’ETAIT ELLE

- SHASHA REITER – (Poema traducido del inglés por ISAAC GOLDEMBERG) THIS IS THE WAY THE WORLD COMES BACK – ASÍ ES COMO EL MUNDO REGRESA

- ROLANDO REVAGLIATTI – LA FAMIGLIA – LA FAMIGLIA

- DONIZETI SAMPAIO – CONVÍVIO SOCIAL

- MICHELA ZANARELLA – NON SONO RIUSCITA – NO LOGRÉ

• PROSA POÉTICA [Pág. 64]

- LUIS QUESADA SÁNCHEZ – EL FINAL

- YOLANDA ELSA SOLÍS MOLINA – TRAVESURAS DEL PINCEL

• RESEÑAS LITERARIAS [Págs. 65-68]

- POESÍA DE LA EVANESCENCIA – Por: ANNA ROSSELL

- BEXONTE, LA ALDEA SIN COBERTURA DONDE EL PASADO REGRESA – Por: JUANA CASTILLO ESCOBAR

• NOTICIAS BLOG [Págs. 68-69]

• CONTRAPORTADA [Pág. 70]

El número **cuarenta y siete** de “**Pluma y Tintero**” emprende un largo viaje que le llevará a recorrer los cinco continentes y Australia.

“**Pluma y Tintero**” es el lugar en el que nos expresamos con total libertad porque somos una revista **libre e independiente**.

En estos dos meses hubo de todo, sonrisas, risas y lágrimas. Me temo que más lágrimas que sonrisas. Lágrimas que los radicales hacen que salten de nuestros ojos con atentados que perpetran en diferentes lugares de este planeta tan herido, además, por guerras endémicas que enriquecen a unos pocos. De una vez por todas, unámonos y gritemos **PAZ, PAZ, PAZ**.

A todo ello hay que sumar catástrofes y desastres naturales que dejan, a su paso, cientos y miles de muertos y desaparecidos pero que, al ser naturales, son imprevisibles.

Tras esta reflexión tan seria demos paso a algo más alegre: ¡¡**Sean bien venidos los nuevos autores a nuestra pequeña gran familia!!** ¡¡**Gracias** por compartir vuestros trabajos!!

A los que no están con nosotros –por descuido o tardanza a la hora de enviar nuevas colaboraciones- decirles que **los extrañamos** y, a los que nos dejaron para siempre (Francis Gracián, Rodolfo Leiro, Alejandra Zarhi), que los llevamos en el corazón.

Juana Castillo Escobar – Abril, 18 de 2018

ACTUALIDAD TRANSFORMADA EN ARTE Y LITERATURA: 8 DE MARZO, DÍA DE LA MUJER - ABRIL, SEMANA SANTA

JERÓNIMO CASTILLO - UNA Y TODAS

El 8 de marzo es el Día de la Mujer, establecido en recuerdo de aquellas operarias estadounidenses que perecieron en una fábrica de hilados cuando ésta se incendió, por trabajar sin las debidas precauciones para ser evacuadas a tiempo. Para ellas, pero también para todas las mujeres del mundo, del antes, del después y de siempre, vaya este poema, con mi admiración y agradecimiento, y me permito agregar la foto de la oficial de la Marina Argentina, Eliana María Krawczk, una mujer tripulante que junto a sus 43 compañeros, desapareció a bordo del submarino A.R.A. San Juan en el Océano Atlántico recientemente.



Cadencia de sol y luna,
mujer, todas, sólo una
transforma con su universo
la vitalidad del mundo,
con el tacto siendo el terso
cariño que lo prodiga
con la raíz del profundo
amor que lo tiene inmerso
y que entrega sin fatiga.

En las trompas celestiales
hizo el Creador sonido,
el que luego de emitido
formó sus cuerdas vocales.

Allí comenzó la obra
de divina sutileza,
amalgamando belleza
que el Señor puso de sobra.

Un ángel que contemplaba
la creación del Sublime,
pidió: -Si tú quieres dime
por qué si antes no estaba
y el hombre se contentaba
con dominar lo creado,
hoy le pones a su lado
a quien no necesitaba-

El Señor le dijo: -escucha:
que aunque no se le parezca
no esperes su fuerza crezca
y el poder dirima en lucha-

-Otros serán los poderes
que pongo en esta criatura;
su vida será tan dura
y tanto que a otros seres
dará vida, y sus deberes
serán distintos en modo
donde génesis en todo,
al crear la especie humana
junto al hombre, soberana,
estará codo con codo-

-Puse un corazón inmenso
para que brote dulzura,
comprensión, la fe más pura,
fortaleza, amor intenso;
y ante un malestar que pienso
aqueje a quien la circunda,
tendrá la cura profunda
su caritativa mano.
Esta gracia, bien humano,
en ella será fecunda-

Debe rendirse tributo
y agradecer su presencia,
que siendo madre, su ausencia
nos pondrá siempre de luto,
si esposa, hermana, o su fruto
necesita nuestro brazo,
ha de tener el abrazo
sin retardo, en un minuto.

Valga como un homenaje
del hombre hacia la mujer,
a quien tanto padecer
en tan peregrino viaje
tuvo celestial tatuaje,
en su esencia y su destino
sin nunca desfallecer,
cumpliendo en todo su ser
ese mandato divino.

Jerónimo Castillo - San Luis,
Argentina, 12-02-2018

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/11/jeronimo-castillo-san-luis-rca.html>



HÉCTOR JOSÉ CORREDOR CUERVO - REFLEXIONES DE SEMANA SANTA

La patria está encarcelada
por grupos de delincuentes
con venia de dirigentes
que en forma muy soterrada
quieren hacer la celada
para poder gobernar
y también así juzgar
con un grupo de tiranos
donde derechos humanos
vayan al fondo del mar.

En calles de las ciudades
caminan los indolentes
que no ven a maleantes
cometiendo atrocidades
delante de autoridades
que reciben el dinero
del ladrón, del usurero
del corrupto, del farsante,
que sin tener el talante
quiere lucir de primero .

En la plaza principal
se congrega el sanedrín
que condenar es su fin
al justo que cual mortal
es líder espiritual

o rabadán escogido
para guiar el pueblo unido
teniendo a mi Dios presente
en este mundo indulgente
donde todo es permitido.

Los fariseos y escribas
que caminan cual borregos
parecen mudos y ciegos
tras farsante echando vivas
con palabras ofensivas
contra todo aquel creyente
del Señor que está presente
en toda la humanidad
con lumbre de caridad
sin jamás estar ausente.

La cruz está sobre el cerro
donde irá aquel inocente
que por ser tan diligente
lo sacrificará un esbirro
con venia del testafarro
ante el dolor de la gente
que sufrió por delincuente
el secuestro y su martirio
por mandato y cruel delirio
de un mediocre dirigente.

Las frases que el Gran Señor
pronunció en el cruel calvario
son las palabras que a diario
gritaremos con valor
a aciago gobernador
que no cree en Jesucristo
y se las precia de listo
ante un pueblo con dolor,
ignorante y con temor
que no quiere un anticristo.

¡Unión, unión es el grito!
que lanzamos a humanos
para vivir como hermanos
y llegar al infinito
donde espera el Dios Bendito
en los campos de la gloria
con laureles de victoria
por divulgar su doctrina
con amor y con estima
entre guirnaldas de euforia.

Héctor José Corredor Cuervo

29 de marzo - Jueves Santo

San Francisco California

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2010/09/corredor-cuervo-hector-jose-gachantiva.html>



ARTÍCULOS / OPINIÓN

SALOMÉ MOLTÓ MOLTÓ - PROYECTOS EN PORCENTAJES (Opinión)

Nunca, unas palabras tan corrientes como éstas, me habían causado tanta sorpresa y sobretodo, el Nuso que algunas personas les dan. Por eso, cuando mi amiga Lola me explicaba cómo usar los porcentajes. no pude por menos que llenarme de asombro.

Los temas eran estos: Divorcio, jubilación, ayuda a los hijos y cubrir los gastos de la carrera de los nietos. Entrando al detalle para no acabar totalmente confundida, me dijo que era muy importante cuando una pareja se divorciaba, hacerlo lo más civilizadamente posible, una meta muy difícil visto los enfrentamientos que hay entre dos personas que tanto se querían y que luego, tanto se odian. Aquí no mencionó un aspecto, que yo creo

importante, lo que sufren los hijos; las parejas que se divorcian si no tienen en cuenta la opinión de los niños, algo que debería importar y mucho a los padres, aunque también es importante la edad que tengan en ese momento tan crucial.

Cuando se expandió en detalles sobre la jubilación, el montante y la distribución que pensaba hacer quedé alucinada, tanto para comer, otro tanto para los gastos de la casa y... “Y, ¿esos trescientos euros que te sobran son para irte de juerga? Le repuse un poco sorprendida. “No, son para ayudar a mis nietos en sus estudios, igual que las pagas extras que irán en la misma finalidad”.



Parece ser que las pensiones de los abuelos están supliendo una infinidad de carencias que de momento salvan la situación, pero, los padres de hoy, que apenas pueden cubrir los gastos de sus hijos, seguro que no podrán hacer nada en favor de sus nietos, como lo hacen hoy sus padres. Y todo esto servirá para que los jóvenes se marchen al extranjero, aunque sea, a la Comunidad Europea, en busca de trabajo, para volver ¿cuándo, y en qué condiciones?

Así las cosas y cuando nos dicen que hay que hacerse un plan de pensiones, la verdad que las matemáticas no me cuadran.

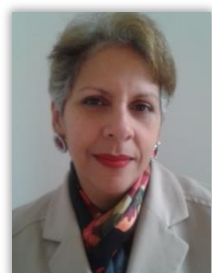
Habrà que preguntarle a los señores del gobierno cómo piensan hacerlo y a los de la oposición, pues, lo mismo.

Salomé Moltó

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/12/salome-molto-molto-cocentaina-alicante.html>



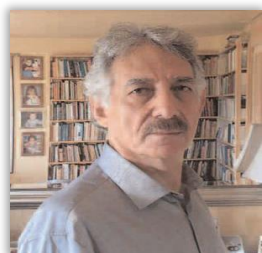
BIOGRAFÍAS NUEVOS AUTORES



AYALA PERDOMO, IVONNE.- (Caracas, Venezuela, 1963) Periodista y docente universitaria con más de treinta años de trayectoria en medios audiovisuales, impresos y electrónicos. Se desempeñó durante diez años como Jefe de correspondencia de El Carabobeño en Caracas. Fundadora del espacio informativo de Televen y de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Santa María, 1988 y 1998, respectivamente. Trabaja actualmente en el diario El Universal. Ha recibido reconocimientos como la Orden al Mérito al Trabajo, Premio Santiago de León de Caracas y el Leoncio Martínez.



REITER, SHASHA.- Nació en la Ciudad de Nueva York en 1996. Creció en el Bronx, donde como hijo de padre argentino y madre peruana, experimentó en carne propia la otredad metafórica de ser al mismo tiempo latino y judío. Asistió a la Escuela Pública y recibió su Bachillerato en Literatura Inglesa y Creación Literaria en la Universidad de Binghamton. Estos poemas pertenecen a su primer libro, de próxima publicación en edición bilingüe, “Choreographed in Uniform Distress” / “Coreografiados en uniforme zozobra”.



ISAAC GOLDEMBERG (traductor de los poemas de SHASHA al español) nació en Perú, en 1945 y reside en Nueva York desde 1964. Su publicación más reciente es *Libro de reclamaciones* (2018). Es Miembro de la Academia Norteamericana de la Lengua Española y Profesor Honorario de la Universidad Ricardo Palma de Lima. De 1971 a 1986 fue catedrático de New York University y actualmente, es Profesor Distinguido de Humanidades de The City University of New York, donde dirige el Instituto de Escritores Latinoamericanos y la revista *Hostos Review*.

BUZÓN DE LAS SUGERENCIAS

Querido lector, tus ideas y sugerencias aparecerán en el próximo número de esta revista. ¡No seas un simple espectador, participa con nosotros! Envíanos tus cartas y dinos qué opinas. Ayúdanos a mejorar. Y, si te gusta escribir, y el relato, poema, micro relato, carta, diario, artículo, foto, pintura... merece la pena, lo publicaremos como colaboración. Tened en cuenta este ruego: ¡Por favor, cuidad la ortografía así como la puntuación! ¡No enviéis los escritos EN MAYÚSCULAS FIJAS, dan demasiado trabajo pasarlos a minúsculas! Y, lo que mandéis, hacedlo **solo a uno** de **estos correos** (**NO** a los dos): plumaytintero@yahoo.es O a: castilloescobar.juana@gmail.com - **Publicar** en “Pluma y Tintero” **es GRATIS**. También admitimos: fotos, óleos, acuarelas, litografías..., todo lo que desees compartir, será bien recibido.



Ana Navone – 18-02-1918 - Juana estuve leyendo la revista me gustaron muchos poemas. El editorial de Sanguinetti. La participación de Kahan y la Pintura última: La mujer sentada sobre las piedras, muy buena. Tiene un material destacado. Hay otras escritoras y escritores que me gustan mucho como el ensayo sobre Withman. Está buenísimo. Felicitaciones!! A vos, que la haces posible, y a todos los escritores con unas obras de calidad. Un abrazo. Que todo esté bien a tu alrededor!! Cariños, Ana.



ENSAYO

EL ESCRITOR BRITÁNICO KAZUO ISHIGURO GALARDONADO CON EL PREMIO NOBEL DE LITERATURA 2017

Por: Lic. Washington Daniel GOROSITO PÉREZ

La Academia Sueca ha galardonado al escritor británico de origen japonés, Kazuo Ishiguro, de 62 años con el Premio Nobel de Literatura 2017. La Secretaria de la Academia Sueca externó: “Es un escritor de una gran integridad. No mira hacia un lado, ha desarrollado un universo estético propio”.

El jurado destacó; “sus novelas de gran fuerza emocional han descubierto el abismo bajo nuestro ilusorio sentido de conexión con el mundo”. La literatura de este gradado en literatura inglesa y filosofía por la Universidad de Kent, aborda temas como la memoria, el tiempo y la auto ilusión.

Nació en Nagasaki (Japón) el 8 de noviembre de 1954, una de las ciudades martirizadas por la bomba atómica en 1945. Cuando tenía seis años su familia se trasladó a Surrey, Inglaterra, donde su padre se desempeñó como oceanógrafo en la National Oceanography Center. En 1982 adoptará la ciudadanía británica.

Su primera novela, “Pálida luz de las almas” en 1982, fue recibida con elogios por la crítica, siendo esta su



Tesis de un Posgrado de escritura creativa que cursó en la Universidad de East Anglio, posteriormente escribirá siete novelas, además de una serie de libros de relatos y guiones para cine y televisión. Aunque su obra más celebrada es Los restos del día, su tercera novela con la que obtuvo en 1989 el Premio Booker, uno de los más importantes concedido en lengua inglesa.

Éste se le otorga a una novela original escrita en la lengua inglesa, el ganador generalmente tiene asegurada gran fama y reconocimiento a nivel internacional. La adaptación cinematográfica de Lo que queda del día, tiene al extraordinario actor Anthony Hopkins, representando el papel del mayordomo Stevens, acompañado por la brillante Emma Thompson; dos monstruos del “séptimo arte”.

En la obra de Kazuo Ishiguro se reflejan las dos identidades vividas, un mestizaje de “cultura zen y flema británica”. Para el escritor y crítico literario Florent Georgesco, el escritor británico es “el Kubrick de la literatura, inventa un mundo nuevo en cada libro”. Su última novela es “El gigante

enterrado” (2015), en la que revisita los temas shakesperianos presentes en todas sus obras: la memoria y el olvido; la confianza y el odio, la venganza y la justicia.

Sus primeras declaraciones al recibir la noticia del otorgamiento del máximo galardón literario fueron un antídoto contra el pesimismo que destilan las noticias. “Vivimos en un mundo muy preocupante, con el auge de los nacionalismos y los populismos”. Reconoció el alborozo repentino que le produjo la noticia: “sólo un loco puede imaginar que un día va a ganar el Nobel”.

“El premio llega en un momento en el que el mundo no tiene ninguna certidumbre sobre sus valores, su liderazgo o su seguridad. Sólo espero que el hecho de recibir este honor sirva, de una manera pequeña, para alentar a las fuerzas de paz y de buena voluntad en estos tiempos”.

“No quiero entrar en política en un momento como este, pero sí quiero destacar la profunda crisis de confianza por la que está pasando el mundo en general. Durante décadas ha existido un consenso sobre lo que es la democracia, pero ese consenso lo hemos perdido. Hay una desconfianza creciente hacia los políticos y las instituciones”.

Kazuo Ishiguro ha compuesto los poemas que conforman a cuatro canciones interpretadas por la solista del jazz estadounidense Stacey Kent, la denominada The Ice Hotel, significó una primera nominación al premio Grammy en la categoría de mejor álbum de jazz. Comparto la letra de dicho tema musical:

THE ICE HOTEL

Vamos usted y yo para el Hotel de Hielo.
El Caribe es todo reservado y está tan bien.
Aunque yo habría sido mucho más agudo, en Barbados y Antigua.
Pero creo que el Ártico nos conviene así que vayamos usted y yo
para el Hotel de Hielo.

Hemos construido todo con el hielo que es puro y claro.
Los sofás, el vestíbulo, la araña.
Un termostato garantiza una temperatura constante de menos 5 grados.
¿Qué otro lugar podría servir a nuestras necesidades tan bien?
Vayamos al Hotel de Hielo.

Lugares románticos como Verona o París que siempre te llevan por mal camino.
Tendrías que ser un novato y confiar en Venecia y sus canales de ensueño.
¿Y qué de los trópicos, podrían ser muy buenos?
Aunque, mejor usted y yo vayamos para el Hotel de Hielo.



Gorosito Pérez, Washington Daniel.

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/04/washington-daniel-gorosito-perez.html>



Autora: Irene Mercedes Aguirre

Título: Las eternas preguntas.

Humanismo y Paz siglo XXI.

Pedagogía poética

Editorial: El Escriba Editorial

Nº de páginas: 200

Género: Poesía - Filosofía - Pedagogía poética

Fecha de publicación: agosto 2016

SUSANA ARROYO FURPHY



Susana Arroyo-Furphy

Canguros en el atardecer

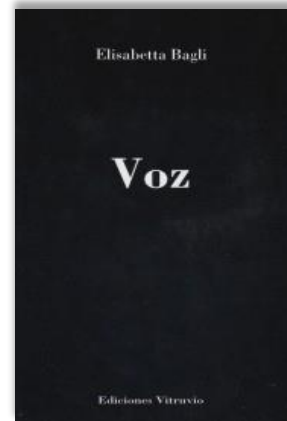
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2010/11/susana-arroyo-furphy-mexico-australia.html>

“Pluma y Tintero” disponible en versión FLIP (libro Flash) -<http://es.calameo.com/accounts/1031550>

ELISABETTA BAGLI



Autora: **Elisabetta Bagli**
Título: **Voz**
Género: Poesía
Editor: Ediciones Vitruvio
Formato: papel
Número de páginas: 67
Año: 2016



Elisabetta Bagli – Puesta de sol

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/10/elisabetta-bagli-roma.html>



“Pluma y Tintero”, nuestra revista, enlace Blog:

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es>

FRASES Y POEMAS ILUSTRADOS

NARCISO MARTÍN HERVÁS

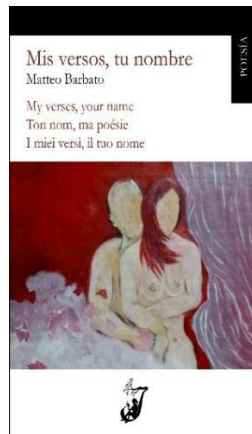


Narciso Martín Hervás

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/04/narciso-martin-hervas-valencia-espana.html>



Autor: **Matteo Barbato**
Título: "Mis versos, tu nombre"
"My verses, your name"
"Ton nom, ma poésie"
"I miei versi, il tuo nome"
Género: Poesía
Editorial: Juglar - Año: 2016
Nº de páginas: 200



VV. AA. Entre ellos: **Elisabetta Bagli, Matteo Barbato, Juana Castillo...**
Título: "Constelación HAIKU"
Colección: Cuadernos de Poesía y Palabra nº 4
Edita: Félix Martín Franco
Género: Haikus
Año: 25 Novbre. 2016
Páginas: 151



VÍCTOR MANUEL GUZMÁN VILLENA

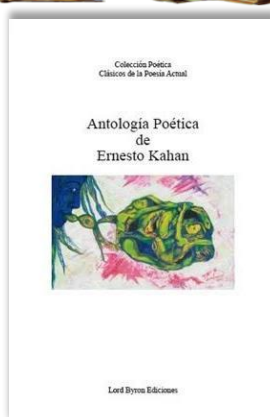


Víctor Manuel Guzmán Villena

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/09/guzman-villena-victor-manuel-ibarra.html>



Autora: Juana Castillo Escobar
Título: Mágico carnaval y otros relatos
Portada: Higorca Gómez
Género: Relatos
Editorial: Ediciones Cardenoso
Páginas: 189
Año: Julio de 2016



Autor: Ernesto Kahan
Título: Antología poética
Editorial: Lord Byron ediciones
Género: Poesía
Año: 2016
Págs.: 119

DANIEL RIVERA – RUMBO SUR

Sigo recostándome en tu cielo.
Me lleva tu estrella.
Navego rumbo sur
abriendo tus aguas,
montando tus olas
en la intensidad de la marejada.
Luego... la quietud
y el abrazo sereno de la bahía.



Poema: **Rivera, Daniel.**
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/08/daniel-rivera-salta-argentina.html>



Ilustración: **Bustamante, Laura.**
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/08/laura-bustamante-buenos-aires-argentina.html>



MICRO RELATOS, CUENTOS Y RELATOS

ATILANO SEVILLANO - AMOR VERTEBRADO

Amaba a su mujer por encima de todas las cosas. Era, sin duda, la columna vertebral de su vida. Llegó el día en que ella murió. Al día siguiente de la incineración lo encontraron tetrapléjico en la cama.

Atilano Sevillano – 46 palabras

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/04/atilano-sevillano-argusino-de-sayago.html>



SALVADOR ROBLES MIRAS – EL ESPECTÁCULO MÁS HERMOSO

El vagabundo errante se extasía ante el fértil valle que se divisa desde el mirador erigido en la colina del pueblo campesino. Es el segundo espectáculo más hermoso que ha contemplado en su vida.

—¿Y cuál es el primero, vagabundo?—le pregunta un lugareño.

—El fulgor que despide la mirada de un niño cuando alza los ojos del libro que le cautiva.



Salvador Robles Miras – 64 palabras

<http://revistaliterariaplumayintero.blogspot.com/2011/06/salvador-robles-miras-aguilas-murcia.html>



IVONNE AYALA PERDOMO - LAS FULGURANTES ESTRELLAS

Las vi por primera vez aquella tarde, al principio tímidas, huidizas, relampagueantes, envueltas en un aroma indefinible. ¿Humo? ¿Fuego? ¡Destello! Eran como un destello. Me esforcé por rozarlas con mi mano, la levanté, o al menos eso creí, pero no las alcanzaba, y las estrellas, fulgurantes, estrepitosas se burlaban de mí surcando sin cesar frente a mis ojos de este a oeste, de oeste a este... Trataba de articular algún sonido de admiración a veces, cuando esas intensas gotas de luz se mostraban tornasoladas, algo así como oscureciéndose a un tono azulado, y transformándose luego en un vivaz y enrojecido río que se paseaba ondulante por mi vista...

— ¡Dayana! ¡Dayana!— irrumpió una voz

¿Quién grita mi nombre?, pensé. ¿Por qué la desesperación? Aquí estoy tranquila, admirando a esas estrellas atrevidas que ocasionalmente me tocan.

— ¡Abre los ojos!— insistía aquel gutural sonido.

¡Pero si los tengo abiertos! Miro estas glamorosas luces divinas. De vez en cuando eran tan vertiginosas que me daban un poco de miedo, si bien su belleza me mantenía pasmada.

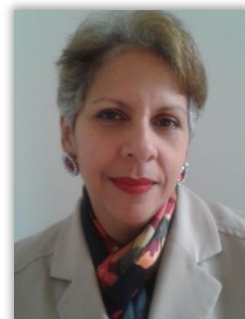
¿Por qué estaba sometida a ese mar de eclusiones centellantes? ¿Cómo llegué allí, en medio de tanto escándalo? Y esa voz... Me parecía conocida, aunque no alcanzaba a identificarla... Solo deseaba dejar de escuchar ese tono angustiioso, ¡qué perturbación!

Anhelaba la paz de esas luces que brotaron de mi cuerpo, yo las vi. Me azotaron como una metralleta de estrellitas. Al inicio de todo ese torbellino, me dolió un poquito, ya no.

¡Qué bonitas! ¡Gloriosas! ¡Fascinantes! ¿Qué es esto en mi rostro? ¿Lágrimas? No sé si de felicidad, o fueron causadas por aquel dolor primigenio, no sé...

— ¡Dayana!— ahora esa voz sollozaba.

¿Por qué?, repito. Yo estoy bien. ¡Miren! ¡Qué hermosas son esas estrellas! En esencia blancas como la nada. No siento ya el concreto a mi espalda. Ya no más temor ante la andanada de violencia desatada. Caí allí y ahora estoy feliz. Mis ojos se han prendado de angelicales señales fulgurantes. ¡Estoy lista! Más segura que nunca después de cien días por estas calles. Estoy lista, aunque no era lo que esperaba esta mañana...



Ivonne Ayala Perdomo – 360 palabras



JULIA SÁEZ ANGULO – DÍA DE SILENCIO

Aquella mañana todo resultaba extraño. Todo el mundo parecía en silencio y con miradas inquietas. Yo tenía diez años. Cuando me levanté, mi abuela materna estaba en casa y cuchicheaba con mamá en la cocina a puerta cerrada. La radio se oía con ráfagas confusas. Entré como de costumbre a desayunar a la cocina y la abuela se apresuró a apagar la radio. Papá estaba de viaje. Un silencio denso envolvía a las dos mujeres que yo no acertaba a descifrar.

-¿Pasa algo?, pregunté.

-¡Qué va a pasar!, respondió la abuela, momento en que mamá salió de la cocina sollozando.

-¿Por qué llora mamá?

- Nana, nada... no pasa nada. Desayuna y no llegues tarde a la escuela, cortó mi abuela.

Yo ya tenía experiencia de que los adultos tenían sus secretos, que no quieren compartir con los niños.



La abuela me acompañó a la escuela ese día y habló en un aparte con la maestra Doña Mercedes. Entré en la clase y comprobé que mis compañeras de adelante giraban la cabeza para mirarme y me sorprendió. Al poco sentí que el resto de miradas de atrás se posaba sobre mi nuca.

Martina, la compañera delante de mí, volvía la cabeza con insistencia.

-¿Tengo monos en la cara?, le pregunté

Con expresión molesta y sin contestar, regresó la mirada a su pupitre.

En el recreo fue aún peor, mis compañeras habituales de juegos me contemplaban en silencio y no parecían tener ganas de hablar ni de jugar. ¿Qué os pasa?, pregunté sin respuesta alguna. Entre las otras niñas, me pareció ver corrillos inhabituales

Cuando tocó la campana del patio para hacer las filas de regreso al aula, se me acercó Martina y me espetó:

-Tu padre es un violador que ha matado a una chica y está en la cárcel.

Pensamientos confusos se agolparon en mi cabeza y comencé a llorar. La maestra doña Mercedes respetó mi llanto. Al terminar la clase, la maestra me pidió que me quedara en clase un momento. Cuando todas las alumnas se fueron, me dijo:

- Pequeña, no llores más por lo sucedido. Tú no tienes culpa de nada. Cada cual responde de sus propios actos. Si tu padre ha cometido un delito, pagará por él y volverá a casa arrepentido. Tú espéralo y ayúdale con tu cariño a pasar por el duro trance. Es tu padre y te regaló la vida. Todos somos capaces de todos los errores y de todos los horrores; todos tenemos derecho al perdón.

Nunca olvidé sus palabras. FIN

Julia Sáez Angulo - Madrid, 09/01/18 – 433 palabras

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/10/julia-saez-angulo-la-rioja-espana.htm>



JORGE CASTAÑEDA – CEFERINO ES CEFERINO

Ceferino es Ceferino. Unánime pero múltiple. El último heredero de una dinastía vencida y expulsada a los contrafuertes de la cordillera para llorar quinientos años de oprobio y de humillación. Doncel el viento canta y habla. Donde la estepa se pierde caída de toda cartografía. Donde el ñanco presagia como un alado augur desde las alturas, cerca del panteón de dioses cuaternarios, donde Gualicho aún juega con los hombres de barro.

Ceferino es Ceferino. El niño. El hijo de la cautiva Rosario Burgos. El príncipe de una raza nadando en las aguas turbulentas del Río Negro a la altura de Chimpay, “lugar para abrigar” según la toponimia y allí se abrigó el sueño del santito.

Ceferino es Ceferino. El hijo de Manuel “garrón de piedra”; el nieto del gran señor de Salinas Grandes Juan Namuncurá, “piedra azul” y su gran imperio de tacuaras al sur del mundo. Demóstenes con vincha que sentía la tierra y la vida con corazón y linaje de indio.

Camerino es Ceferino. El niño de ojos asombrados en el Pío Nono. El que se abrigara junto a la sotana inquieta de los salesianos que trajinaron la Patagonia con sus misiones aventuradas. El que en el colegio intimara con otro mito como si el destino los juntara: con el Morocho del Abasto, Carlos Gardel.

Ceferino es Ceferino. En Roma. Con Don Bosco y su gran perro protector. Con otro niño que será ilustre: Domingo Savio; para mayor gloria de Dios. Con el Cardenal Cagliero, con el Papa. Tal vez soñando con los lejanos aduares, con el aire recio del Sur donde los hombres se forjan en los rigores del coraje.

Camerino es Ceferino. Con sus sueños. Con su enfermedad entonces incurable. Con su amor al altar. Con sus cantos seráficos. Con sus certezas para ser útil a su gente. Con toda la incertidumbre por la suerte de ese pueblo que todavía no se resigna a morir.

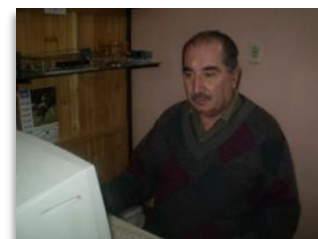
Ceferino es Ceferino. Con Gardel. Con Eva. Un mito. En las estampitas. En los parabrisas. En las capillitas en las rutas ahora compartiendo los honores con las banderas rojas del Gauchito Gil.

Ceferino es Ceferino. Más allá de los intereses. De las jerarquías eclesiásticas. Del boato, de las misas y el incienso. Las oraciones son las preces de un pueblo que lo hizo suyo. Así mirando el cielo, cerca de las aguas frías del río Negro. Con una cruz en las manos y un poncho indio sobre los hombros.

Ceferino es Ceferino. En Roma. En Buenos Aires. En Fortín Mercedes. En Aluminé. El dato del terruño seguro poco importa para un casi santo. Porque él está en el corazón de los suyos. De los hombres y mujeres que peregrinan para venerarlo. Para traerle sus ofrendas pobres y simples. Él está en el espíritu de los que lo quieren en verdad.

Ceferino es Ceferino. Marginal. Hijo de un pueblo vencido. Mucho más allá del boato y de los altares. De las mezquindades azarasas de estos tiempos globalizados.

Ceferino es la última interpelación de un pueblo como el mapuche que no se resigna a desaparecer. Venerable, beato o santo, Ceferino es Ceferino.



Jorge Castañeda – Del libro: “Crónicas y crónicas” – **532 palabras**

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/11/jorge-castaneda-valcheta-rca-argentina.html>



IVANNA ZAMBRANO AYALA – ALADOS TORMENTOS

Ella caminaba por la calle una tarde carmesí. Ese fue el día en que vio al niño de ojos de jade, quien la observaba en medio de la acera, a poca distancia.

Al principio no le prestó atención, pero luego dio un paso hacia atrás al contemplar cómo fue traspasado por un hombre que despreocupadamente también recorría la zona. Este la miró de reojo al notar su reacción. Siguió su camino.

La muchacha observó cómo los cabellos del pequeño se transformaron en mariposas oscuras como el carbón, que aletearon sus pequeñas alas y volaron hacia el cielo. La figura del chiquillo desapareció de su vista.

Tanta fue la impresión de la joven que cayó de espaldas en el suelo.

Corrió a casa y le contó a su madre lo que sucedió. No la tomó en serio. Entonces se encerró furiosa en su habitación.

Pasaron las semanas. Ella decidió olvidarse de aquello.

Ese lunes, en la calle nuevamente, lo volvió a ver. Se detuvo de inmediato, en medio del tumulto de gente, y lo observó con temor en los ojos. Las personas se quejaban. Ella no se movía. Los ojos aceitunados del pequeño la miraron largamente, hasta que, para sorpresa de la muchacha, sus labios granate dibujaron una sonrisa. Como aquel día se convirtió en mariposas de ébano.

Esta vez no cayó sobre su espalda. Decidió retomar su camino, al percatarse de que estaba molestando a los transeúntes al escuchar los incesantes alaridos malhumorados.

Regresó a casa. Nada le dijo a su madre sobre la perturbadora experiencia. En la noche se acostó. No pudo dormir, recordando al chiquillo y los alados insectos.

Poco a poco empezó a tornarse paranoica cada vez que recorría las aceras. No deseaba ver al niño, de eso estaba segura, mas no podía evitarlo. Este aparecía en medio de las calles, en los pasillos de su casa de estudio y en sus más recónditos sueños.

Una tarde lo vio de nuevo, observándola fijamente en una avenida. Ella tomó valor y decidió enfrentarlo a la vista del gentío.

— ¿Qué quieres de mí? ¡Déjame en paz!— entonces huyó del martirio de ojos aceitinados.

Cuando llegó a su casa, quiso contarle a su madre lo del niño de las mariposas de carbón otra vez, si bien lo encontró en la sala, sonriéndole y desapareciendo en un sinfín de insectos delicados que se desvanecieron después. La joven gritó tan fuerte que se quedó sin voz. Su madre, quien estaba dormida en su cuarto, despertó y fue prestamente hacia ella. Le preguntó qué ocurría.



La muchacha le señaló el lugar donde tropezó con el niño. Esta no comprendió. Luego le escupió que no la volviera a asustar de aquella forma por cosas únicamente presentes en su imaginación.

La joven no le hizo caso, solo recordaba la figura del niño convirtiéndose en mariposas negras. Su madre le aconsejó que se diera una ducha para que se calmara. Decidió obedecerla.

Cuando se miró en el largo espejo del baño, con horror vio mariposas volando alrededor de su reflejo. Apretó su espalda contra la pared. Después salió de allí lo más rápido que pudo.

Se encerró en su cuarto. Le susurró a los alados tormentos que la dejaran tranquila. Su madre tocó la puerta. Ella no contestó, mascullando sus súplicas, sentada en el lecho mientras se abrazaba y mecía el torso.

No durmió en toda la noche, contemplando a las mariposas desperdigadas por toda su habitación. Los días siguientes no comió, no estudió, no salió, solamente admiró los oscuros animalitos que la rodeaban.

La madre, entendiendo que la situación no era normal, decidió llevarla al doctor.

Transcurrieron los años.

La joven no vio más al niño ni a las mariposas, meramente en perturbadoras pesadillas y en los días en que su mente recaía en el atroz manto de la locura. En esos momentos observaba al infante contemplarla desde un rincón de su casa, mientras los bichos volaban a su alrededor hasta desaparecer.

Ivanna Zambrano Ayala – 666 palabras

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/09/ivanna-zambrano-ayala-caracas-venezuela.html>



CARMEN VALERO – LA SIESTA

Todos los amigos o novios de mi hermana Loli eran forasteros, extranjeros, raros, extraños, esotéricos o excéntricos. Mi padre, con humor, los calificaba con rotundos epítetos que nos hacían reír a toda la familia, cuando detectaba sus acentos. Él lo comprobaba si llamaban a Loli por teléfono y descolgaba el auricular del único aparato negro que colgaba en mitad del pasillo y preguntaban por Loli para conversar con ella. En aquellos teléfonos únicos, toda la familia se enteraba de quien llamaba a quién y qué se decía. ¡Qué tiempos aquellos en que no había teléfonos celulares! Eran los años finales de los 60.

- Loli te llama Mustafá, decía mi padre cuando la llamaba un amigo marroquí, escritor que estudiaba en la Universidad madrileña, cuyo nombre Abdel Mâjid Asad nos parecía imposible de retener en la memoria. Además del marroquí, Loli tuvo como amigos o novios al Nórdico, porque era un estudiante de Noruega, al

Vespario –porque montaba una moto Vespa con la que iba a esperar a Loli a casa y al Spagetti, que era profesor italiano de Nápoles. Yo no sé de donde sacaba Loli a estos ejemplares. Ella decía que con los extranjeros practicaba idiomas, algo que ciertamente se le daba muy bien.

Además de una belleza, Loli era una chica simpática y sociable, que enseguida se comunicaba con quien tenía a su lado. Delgada, rubia, de labios prominentes y ojos color miel, los compañeros de clase la comparaban con la actriz Kim Basinger. Mila y yo, sus hermanas, no éramos feas, pero al lado de Loli, resultábamos del montón. Ya se sabe que la Naturaleza es caprichosa e injusta, capaz de concentrar todos los dones en una criatura y dejar inanes a otras.

Durante unas vacaciones de verano en Austria, país al que fuimos Loli y yo en automóvil, nos perdimos no lejos de Oberndorf, pueblecito cuna del villancico Noche de Paz. El único sitio en que vimos una persona para orientarnos fue en una iglesia diminuta que resultó ortodoxa. Un hombre joven, alto y barbado nos atendió cordial y orientó sobre el emplazamiento de nuestro Hotel. Loli conversó ampliamente con él en alemán, idioma que dominaba y ambos se intercambiaron sus contactos al despedirse. La amistad de Loli y el austriaco se prolongó por carta y por teléfono, con la ventaja de que podía hablar con él en el aparato del pasillo, sin que el resto de la familia nos enterásemos de lo que se decían. Mi padre lo llamaba el Pope, desde que supo que llevaba barba y que lo conoció en una iglesia ortodoxa.

-Loli, te llama el Pope, decía mi padre cuando descolgaba el teléfono y detectaba el acento alemán.

Al verano siguiente el Pope avisó a Loli de que viajaría a España con su familia y la visitaría en nuestra casa de campo, no lejos de Villacastín. El Pope apareció un día de canícula a las cuatro de la tarde, en plena siesta, con una mujer joven, Edith, y tres niños. Descendieron de una caravana. Loli nos dijo que ella era la hermana del Pope y sus tres hijos. Al pope le había crecido notoriamente la barba. Eran los años 60 y aquellos turistas germánicos con faldas de flores, pantalones cortos, camisetas de colores y luenga barba, se antojaban como seres extravagantes, a los ojos de muchos. Doña Sofía, mi madre, preguntó de inmediato:

-¿Quiénes son esos gitanos que se atreven a importunar a la hora de la siesta? ¡Que se vayan!

Loli le explicó que eran amigos austriacos que venían a saludarla. Papá intervino conciliador, pese a que habían interrumpido su adorado descanso de después del almuerzo. Finalmente los visitantes pasaron del jardín -donde hacía mucho calor a esa hora- a la casa para estar más a la sombra. Mamá ordenó a la chica, empleada de hogar, que preparase un té y refrescos para todos. Los austriacos pretendían aparcar la caravana en el jardín, porque no había un camping cercano, pero mamá se negó en rotundo. Papá solucionó el tema pidiendo a las Clarisas el favor de permitirles aparcar en la explanada abierta delante del convento, no lejos de nuestra casa. Las monjas, que apreciaban mucho a mi padre por los múltiples servicios jurídicos y sociales que les prestaba, no le negaron el favor.

El Pope y su familia estuvieron tres días recorriendo la comarca segoviana y al caer la tarde venían a casa, donde todos hacíamos una cena fría en el porche o en el jardín. Loli hablaba con ellos en alemán y nosotras, mi hermana y yo, en un inglés manifiestamente mejorable por ambas partes. Mis padres se limitaban a la traducción, que de vez en cuando les hacía Loli, a la que respondían con la mirada aquiescente y una sonrisa forzada o ambigua. ¡Qué bien habla alemán nuestra hija! le comentaba orgulloso mi padre a mamá, para que pusiera ella buena cara.

Al tercer día el Pope le dijo a Loli que vendrían a despedirse al mediodía, pues iban a continuar su viaje hacia el sur de España. Con el permiso de mi padre, mi hermana Loli los invitó a almorzar. Mamá y la chica prepararon una buena comida, encantadas ambas de perder de vista a aquellos zíngaros de faldas de flores, pantalones cortos, camisetas de colores y luenga barba.

Todos disfrutamos con aquella opípara comida fría a base de generosos aperitivos variados, gazpacho y pollo asado con ensaladas varias. Para postre, un dulce melón de Villaconejos. Al terminar de almorzar, hacia las cuatro de la tarde, mi padre se excusó diciendo que debía terminar un trabajo en su despacho. Mamá y sus hijas sabíamos que se retiraba a la cama turca del aposento para echarse en los brazos de Morfeo. Los austriacos estaban tan contentos y agradecidos de nuestra acogida, que Edith dijo que iba a cantar unas canciones en honor de mi madre. Loli le tradujo la idea, pero Doña Sofía no pareció entusiasmarse con la misma.

Edith resultó ser una soprano espléndida y entonó el aria “Ach, ich liebe... Doch wie schnell” de El rapto del Serrallo, que nos dejó a mis hermanas y a mí boquiabiertas, pero mamá exclamó:

- ¡Que se calle! Papá está durmiendo la siesta.

Loli no dijo nada y Edith entonó maravillosamente unos lieder de María que nos conmovieron. Mamá, con cara enfadada, levantó la voz y dijo:

-¡Que se calle! Este es un país serio y aquí no se canta a la hora de la siesta.

-Mamá, por favor, es el día de despedida, alegó Loli.

-¿Pasa algo?, preguntó Edith

- No, nada, mi madre dice que le gustan mucho tus canciones. ¡Cántanos otra romanza de despedida, por favor!

Edith obedeció de buena gana y entonó el aria Ah, tardau troppo... O luce di questa anima, de Donizetti, que nos dejó absortas primero, cortadas seguidamente con el ritornello de mamá.

-He dicho que se calle y que se vayan. Esta gente no es fina, no está bien educada, no respeta la siesta, que es algo sagrado en España.

Afortunadamente Edith no siguió cantando y todos se fueron encantados de la hospitalidad de Doña Sofía y su familia. Días más tarde supe que Edith era la esposa del Pope y no la hermana como Loli nos había dicho al principio. Pobrecito, él tuvo que casarse con ella, porque se lo pidió el gran Pope de Austria, que no veía la manera de casar a su hija, me explicó mi hermana.

Loli se casó con un centroeuropeo de buena planta y tuvo tres hijos muy guapos. En este caso la Naturaleza actuó con tino, aunque contaba con buena materia prima por ambos cónyuges, pero la pareja se separó a los pocos años de matrimonio. Después de su divorcio, Loli sigue saliendo con amigos foráneos, extranjeros, raros, extraños, esotéricos o excéntricos. Lástima que papá ya no viviera para seguir calificándolos con los epítetos adecuados. FIN



Carmen Valero - 19/01/18 – 1323 palabras

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/07/carmen-valero-espinoza-madrid-espana.html>



FRANCISCO BAUTISTA GUTIÉRREZ - LA VOZ DORMIDA

La mujer que se encuentra sentada dejando vagar su mirada en el diario, se llama Mara y su expresión **L**entre pícara y sonriente nos viene a demostrar que ha llegado a una edad en la que las **preocupaciones** van dejando paso a una imperiosa necesidad de vivir.

Y la mujer sonríe cuando mira los anuncios que se encuentran en las últimas páginas del diario, anuncios confundidos, confusos y mezclados en los que ofrecen sus cuerpos no solo mujeres ardientes venidas de países exóticos sino también casadas insatisfechas, estudiantes viciosas y como no, algunos hombres indeterminados ofreciéndose a mujeres y a otros de su mismo sexo, todo ello con signo de humildad al saber que solo son una minúscula fracción y que si la mujer ocupa prácticamente todos los anuncios es porque ellas como tal y a pesar de que no sean todo en la vida, sí que todo depende de ellas.

La mujer está relajada, aunque su sonrisa nos invite a catalogarle de insatisfecha, de rebelde y evasiva, pero ella ya está tranquila, un día logró escapar de la opresión y ahora ve cómo pasan las horas suavemente, relajadamente.

La niña estaba sentada en el filo de la silla con las manos sobre el regazo y la mirada fija en el azulejo que estaba frente a ella. A sus once años lo que más le molesta es ser gobernada y más aún por su madre, la mujer que se encuentra sentada a su lado.

-Guarda la compostura.

-Sí mamá.

-Y habla al médico con educación.

-Si mamá.
 -No me des la razón como a los locos.
 -No mamá...
 -Eres incorregible.
 -Lo que no entiendo es porque tenemos que venir y menos tú...yo puedo venir sola.
 -Pero... ¿tú eres tonta o qué?
 -No mamá.
 -¿Cómo vas a venir sola?...Ni que fueras huérfana o tuvieses cuarenta años.
 -Es mi cuerpo.
 -Lo dicho, eres insufrible...no hay quien razone contigo.
 -Mamá, lo tuyo no es razonar.
 -Soy tu madre y no tienes que hablarme así.
 -¿Y qué?
 -Pero...qué niña...parece mentira.
 -Y no soy una niña.
 -La forma en que actúas me dice lo contrario.
 -¿Porqué?... ¿.Porque me niego a ponerme el uniforme del colegio, a ser como todas las demás...?
 -Venga Mara no es sólo eso, es tu forma de ser, de tratar a la gente, vamos de no tratar...no si ya me lo decían cuando eras pequeña.
 -Ya empezamos con la cantinela de siempre.
 -¿Cantinela?...Mara si ya con año y medio te hacías pis en el suelo para molestarme.
 -Estás loca.
 -No me hables así, soy tu madre.
 -Si es que estás enferma-
 -¿Por qué no somos como tú?
 -Por todo y ahora me traes al médico...aunque no sé para qué.
 -Para ver si te puede arreglar esa cabeza.
 -La vuestra es la que está mal.
 -Tú lo que tienes es miedo.
 -Ya salió la psicóloga... sabrás tú.
 -Más de lo que te imaginas...no puede ser bueno encerrarse en una mismo... ya verás... el tiempo me dará la razón.
 -¡Que lista ella!

La mujer sabe que cuando se abandona el lugar en el que se encuentran las raíces, cuando se sale del sitio en el que se pasan los primeros años, es muy difícil encontrar al regreso aquello que se perdió cuando se permaneció allí y es que solo nos percatamos de lo irreparable cuando ya ha ocurrido.
 Y busca, la mujer ha estado buscando, tratando de encontrar esa historia que se quedó olvidada, ese instante de felicidad que encontró un atardecer cuando el joven sujetó sus manos y juntos caminaron despreocupadamente.
 Ahora se encuentra sola, aunque a su alrededor corretean un grupo de críos vigilados por unas personas, por otras mujeres de nombres desconocidos, madres, amigas, funcionarias y algunas otras que hablan con jóvenes y maduros, a las que el resto de las mujeres miran disimuladamente, algunas de ellas lascivas, otras con curiosidad y la mayoría con la mirada ausente.
 Mara camina despacio aunque no lo haga con la tranquilidad de que le apetecería y es que no puede evitar el dejar correr su mente para sumergirse en sus pensamientos, es feliz y lo es porque solo siente ante ella el presente, sabe que solo ella puede conseguir que salga el sol cada mañana.
 -Hola amor... le dice al joven que le espera en la esquina de la calle.
 Caminan cogidos de la mano al Instituto y lo hacen en silencio, paladeando el momento, como sucedió cuando s mediados de la mañana vuelven a salir y rápidos se alejan del lugar.

Allí, bajo el árbol, un día cualquiera y protegidos por la mirada de la gente, Mara se deja llevar y lo hace sintiendo las caricias del hombre, sus labios que comienzan con suavidad hasta terminar recorriendo su cuerpo que se deja caer, que se abre para recibir al otro, para sentir cómo pierde la noción de la realidad.

Palabras de amor, dulzura en su sonrisa y el temor confirmado a ser abandonada una vez que el hombre ha conseguido el objetivo.

No volvió al Instituto, ni ese ni los días siguientes, cuando confirmó que ya no le esperaban en la esquina, cuando no sentía la mano del joven en la suya, no volvió para no tener que esconderse de todos y de sí misma.

-Desde luego no sé qué te pasa, no te entiendo.

-Es fácil, le dice a sus padres...-no voy a seguir estudiando.

-Al menos acaba este curso...-escucha a su padre-

-No voy a volver al Instituto.

-¿Has tenido algún problema?...Quieres que vaya yo para hablar con la tutora.

-No, no ha sucedido nada.

-Pues irás...-el grito enfadado de su madre-

-Es que no me entiendes...no voy a volver.

-Eres...

-Callaos los dos...-intervino su padre con espíritu apaciguador- está bien, no sé cuál será tu razón, pero si no quieres ir este año, ya lo harás más adelante, búscate un trabajo y el tiempo pondrá las cosas en su sitio.

-Gracias papá.

Mara no podía evitarlo, en el silencio y la intimidación de su habitación se confundían sus sensaciones, el odio al hombre y a todos los compañeros del Instituto, probablemente burlándose de su inocencia, con el placer que sintió al estar el hombre dentro de ella, y siente como el hormigueo que le sube se agudiza hasta terminar en una oleada de sensaciones que ella se busca.

Y sin embargo se viene abajo, sabe que no es agraciada, que su rechoncho cuerpo no puede competir con las otras compañeras, delgadas y esbeltas, bien maquilladas y con todos los caprichos que ella no puede conseguir. Y llora, lo hace de rabia hasta que le vence el sueño y se ampara en ello para poder sentirse viva, para coger fuerzas y enfrentarse al nuevo día.

La mujer sabe que no es más que una equivocación, un error de cálculo y una temeridad, pero no soporta su situación.

Mira a su alrededor, reconoce la zona, estuvo muchas veces en el parque aunque ahora esté muestre un aspecto diferente, pero sabe la mujer de los lugares en los que se perdió. Recuerdos recientes aunque hayan pasado muchos años y muchas de las situaciones vividas han sido realizadas en este lugar, solo que no pierde sus recuerdos, en los oscuros rincones ya de adolescente buscando el placer que ahora tanto le cuesta encontrar.

Mara no quiere pensar en su estado anímico, solo sabe que está cansada aunque desconozca los motivos por los que se encuentra en esta situación como tampoco se encuentra capaz de dar una explicación racional del origen de su zozobra, sonrío con sarcasmo pero lo hace cuando lee el anuncio de una mulata que recibe a los hombres vestida de blanco.

Como ella, receptora de alguien, de uno y de muchos otros, solo que por unos motivos distintos a los que esgrime la mujer que en casa espera impaciente a su clientela, en una casa que ella conoce, en un viejo chalet en el que estuvo alguna vez, antes de ser alquilado para prostíbulo

Mara no comprende como el Jefe no capta su mirada insultante, de desprecio, desde su llegada a la tienda, sabiendo que no es agraciada, que el resto de las dependientas se caracterizan por un tipo de modelo, a años luz del suyo, tendría que luchar por mantenerse en el trabajo, más que nada por demostrar a su madre que se vale por sí misma para sobrevivir.

-Mara, venga a mi despacho.

-Enseguida estoy allí.

Con la puerta cerrada, arrodillada ante el hombre o apoyada en la mesa dependiendo de los deseos que en aquél instante tiene el que ostenta el poder de decisión.

-Puedes marcharte.

-Sí, -le responde con una ráfaga de cólera saliendo de sus labios que lava incansable en el aseo de la tienda aunque no llegue a perder el saber característico que le acompañará todo el resto del día, sorteando cuando sale las miradas de burla de sus compañeras.

-Ya Marta...

-Dejadme en paz...-les responde-

Las pastillas antidepresivas las consume de una manera compulsiva, en la tienda en el silencio de su casa, en la soledad de su vida que transcurre en silencio, con el dolor contenido.

-¿Qué te sucede hija?

-Nada papá.

-Venga ámate...ya verás cómo todo acaba solucionándose...-y se siente arropada cuando recibe el abrazo cálido del hombre y soporta las lágrimas para que éste no se lleve un disgusto.

En estos instantes la mujer cierra los ojos y lo hace para centrarse solo en el acto de aspirar el aire enrarecido de la ciudad, minimizado el olor a humo y alquitrán gracias a la vegetación del parque, estos árboles que dan sombra y bajo el que se cobija.

La mujer tiene en su rostro reflejada la tristeza y un dolor lacerante, recuerdos que aguarda para ella y que le oprimen el corazón, sentimientos imprecisos, momentos que ha vivido aquí y que le han obligado a trasladarse. Dejó de existir su pesar, todo se perdió y todo comenzó cuando el hombre que le apoyaba, cuando su padre dejó de existir, amaneció de nuevo cuando salió de la tienda con algunas salpicaduras de sangre, la del Jefe que quedó desangrándose en medio de su despacho, sujetando su sexo con las manos, roto mientras gritaba de dolor, ante el mordisco de la mujer.

Sabe la mujer que todo lo que pensaba, aquello que sentía cuando caminaba por el parque, aquellas promesas de amor y de felicidad, aquella vida soñada es muy difícil que llegue por mucho que intente soñar o por mucho que desee centrarse en la realidad, en los seres que le rodean, en la miseria encubierta y tapada con toneladas de potingues de las mujeres que están a su alrededor, y en ese momento sonríe levemente, desconoce porque lo hace y también él porque de esa tristeza que le invade.

Solo le quedan los sueños, dormida o despierta, como ha hecho infinidad de veces para poder refugiarse de ese medio inhóspito, encubriendo el deseo de acabar cuanto antes, pero le acaparan estos sueños con los que

camina en medio de ninguna parte, buscando un objetivo que va o no a encontrar, sin prestar atención a nada de lo que le rodea.

Desconoce la mujer a que se debe su alegría y afortunada ella porque en caso contrario, ese malestar, esa falta de energía y ese desequilibrio puede ser el comienzo de un problema mayor, de una ansiedad o una pérdida de autoestima que le acabaría empujando al suicidio.

Pero no todo es malo, le queda a la mujer el conocimiento, la sabiduría y entonces aprovecha para soñar despierta, para cerrar los ojos e imaginarse en brazos de la mujer vestida de blanco con la piel morena, en sus acariciantes manos y en el susurro de su voz.

Bautista Gutiérrez, Francisco – 1956 palabras

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2013/11/francisco-bautista-gutierrez.html>



ESTHER DOMÍNGUEZ SOTO – TEMA INDIO

¡Teresa Jaramillo! –la voz del policía sonó como un ladrido. –Vamos, el juez está a punto de entrar.

—Sólo los que no la conocían la llamaban por su nombre de pila. Para todo el pueblo era Francis. No porque se llamara Francisca y se decidieran por el Francis –que suena a extranjero- en vez del Paca, tan cañí y de toda la vida. No, nada de eso. Es que, como era terca como una mula, cuando tenía unos tres añitos y en mitad de una pataleta de grandes dimensiones, a su madre se le ocurrió compararla con la mula Francis y se le quedó

el nombrecito para los restos. La comparación era adecuada aunque, tal vez, un poco sarcástica pero hizo fortuna, –la niña era de una cabezonería irredenta –y ya nadie volvió a usar su nombre real. Tal vez, porque ni la adolescencia ni la madurez cambiaron su carácter.

Además de una tozudez ilimitada, había otra cosa que definía a Francis. Le encantaba leer. Se había leído media biblioteca pública y si no se había leído la otra mitad era porque la bibliotecaria y ella se enzarzaban en unas discusiones épicas sobre fechas de devolución de los libros en préstamo y cosas por el estilo, lo que le quitaba tiempo para leer todavía más.

También compraba muchos, muchos libros. Todas novelas. Para ella no se habían escrito los ensayos, las biografías, la poesía o el teatro. Lo suyo era la novela. Y las buscaba sin regatear esfuerzos. Donde se vendía un libro de segunda mano, allí estaba Francis revolviendo, pescando algún ejemplar de debajo de un montón de libros cochambrosos, de sobrecubiertas rasgadas y manchas de dudoso origen, limpiando el polvo a una novela que aún no había leído, con gesto de triunfo. Conocía a los libreros de los mercadillos –que la apreciaban por ser buena compradora y la temían por su manía de regatear sin descanso. En su casa, se amontonaban los libros en pilas informes, se agazapaban por las esquinas o te asaltaban a traición cuando pretendías sentarte en cualquier silla, sillón o mecedora. Y cuando Francis cogía un montón de estos libros abandonados para hacer sitio a una visita, no aprovechaba para ordenarlos o buscarles acomodo en alguna estantería. ¡Qué va! Se limitaba a descargarlos en algún rincón y allí se quedaban otra temporada.

–Siéntese ahí –el policía señaló un banco. –Pronto nos llamarán.

Francis era metódica y todos los miles de novelas que habían desfilado por su vida estaban almacenados en su prodigiosa memoria por temas. Algunos coincidían con las utilizadas por los libreros, Otras eran de invención totalmente personal. Así, al lado de “históricas” o “románticas”, había las que “acaban como el rosario de la aurora”; las del “chalado que no deja títere con cabeza”; las de la “tontita que acaba ligando”, las “todo es tan perfecto que no hay quien se lo crea” y las que, simplemente, entraban en el grupo de “ni fu ni fa”. Y así, unas veinte categorías más. Libro que leía, libro que etiquetaba.

Un buen día, Francis estaba sentada en una mecedora, una novela recién terminada sobre las rodillas y sin ganas de levantarse a coger otra. En un rincón, la televisión pasaba un programa de Bollywood. Actores con sonrisa almibarada y actrices con unas melenas hasta las rodillas se miraban con gestos alelados. Francis miró distraídamente la pantalla, sin prestar mucha atención a lo que contaban sobre el cine indio. Mientras se mecía, comenzó a pasar revista a todo lo que había leído en su vida. Para variar, lo hizo siguiendo un orden diferente a como solía hacerlo. Fue repasando el mapamundi y utilizando los dedos como cuentas de un ábaco. Así se pasó varios minutos hasta que, de pronto, alguna palabra, una imagen, la hizo levantarse de un salto y exclamar, sobrecogida: - ¡Me falta el tema indio!

Rebuscó, tiró columnas de libros que se mantenían en pie de puro milagro, vació estantes y, después de mucho tirar y desordenar, con el pelo alborotado y polvoriento, dejó sobre el suelo un montoncito de novelas en las que la India era el escenario de la acción. Eran pocas, alarmantemente pocas. *Kim de la India, El libro de las tierras vírgenes y Vinieron las lluvias* en el apartado de “Asiáticos” Y un puñado de novelas de Salgari - mucho pirata, templos misteriosos y piedras preciosas malditas -. Nada más. Meditó sobre lo escasita que era su biblioteca en ese tema. Y se le ocurrió que era imposible que un país tan enorme y diverso no hubiera inspirado a muchos escritores a lo largo de los siglos. Tenía que haber más, mucho más, en las estanterías de las bibliotecas públicas y en las librerías, ya que no en la suya. Entonces tomó la decisión. Debía rellenar ese hueco. Se puso en pie y, como era fan de Sherlock Holmes, exclamó en voz alta. “Comienza el juego”. Y puso manos a la obra.

–Vamos allá –dijo el abogado. –No hable. Ya sé que está deseando explicarse pero aquí sólo hablamos los abogados y el juez. Esta no es una película americana. El suyo no es un caso muy habitual pero intentaré hacerlo lo mejor posible.

No le gustaba empezar la casa por el tejado. Por eso, se fue a la biblioteca. Allí pudo obtener poca ayuda dada su enemistad con la bibliotecaria –que se cerró en banda y respondió con monosílabos y una mano que señalaba hacia unas estanterías en las que no había nada interesante. Después de desechar la idea de presentar una queja contra aquella antipática, pasó revista a las librerías que conocía y entre unas cosas y otras se hizo con un puñado de novelas –bastante insulsas -por cierto. El tercer paso fue consultar las librerías de segunda

mano. Otro fracaso estrepitoso. Estaba negra. ¿Era tan raro lo que estaba buscando? Pues parece que sí. O escaseaban las buenas novelas clásicas –que tenía que haberlas- o quienes las tenían no las vendían. Ambas posibilidades la dejaban como estaba. Con el tema indio totalmente desmantelado. Después de semanas de mucho batallar, hizo recuento de lo que había adelantado. Muy poco, la verdad. Había descubierto *Pasaje a la India* y estaba segura de que esa obra compensaba la búsqueda pero, aun así, la cosa no estaba nada boyante. Un montón de guías de viajes por diferentes zonas del país con muchas descripciones de comidas, especias y demás –no era eso lo que estaba buscando –; varios diarios de viajeros a lo largo de la historia, sobre todo en el siglo diecinueve –tampoco le interesaban–; Y para qué hablar de las inacabables recopilaciones de historias y fábulas antiguas con un tropel de monos, cobras, templos abandonados y mujeres que iban a buscar agua a fuentes pobladas de seres extrañísimos con muy malas intenciones? Eso no era lo que ella quería. Y, en cuanto a las novelas de los últimos cuarenta años, la cosa tampoco estaba para tirar cohetes. Una serie dedicada a las andanzas de una española casada con un marajá; su vida, la de sus hijos y, creía recordar, las de sus nietos. ¡Jesús, toda una saga! Después había otro grupo que ella había etiquetado como “los eternos descontentos”, esos hindúes educados en Occidente que vuelven a la India en busca de sus raíces con las esperables situaciones que se han dado en llamar “choque de civilizaciones” ¡Qué cursilería! Hasta se había encontrado con una novela situada en la India con Sherlock Holmes como protagonista. Y ahí se le había encendido la sangre. ¿No podían dejar en paz a un personaje como Holmes? Pero, ¿qué pasaba en el mundo? Ella únicamente buscaba novelas de las de toda la vida, sin personajes amargados por su lugar en el mundo, gente que reniegan de todo y te aburren mortalmente o te hacen pasar un mal rato con tanta tragedia. ¡Qué fatiga!

-Me gustaría hacer hincapié en que mi defendida es una persona tranquila que se sintió estafada y reaccionó de forma que nosotros calificaríamos de vehemente.

-Querrá usted decir, violenta –lo interrumpió el juez, leyendo el parte médico demasiado atentamente para el gusto del abogado de Francis.

Cuando ya se estaba dando por vencida, dispuesta a admitir que en su biblioteca había ausencias dolorosas, descubrió una librería nueva cerca de la estación de autobuses. Un edificio antiguo con balcones y contraventanas. Entró con decisión, sintiéndose como el que dispara el último cartucho antes de rendirse. Miró a su alrededor. Le gustó lo que vio. Mucho libro antiguo –eso prometía-, cajas por el suelo llenas de revistas, videos y fotografías amarillentas; y el desorden imprescindible en este tipo de tiendas. Ese desorden que te obliga a bucear, llenarte de polvo, rebuscar debajo de esos libros de gran formato que pesan un quintal y casi te lesionan las muñecas.

Lo que más le gusto fue el librero. Joven, regordete, pelo revuelto y mirada avispada. Francis inició una conversación sobre libros. Las respuestas del joven le demostraron que sabía lo que vendía. No como el personal de las librerías nuevas o de las grandes superficies que no se enteran de nada. Tanto te podían vender libros como bolsas de patatas. Este chico era diferente. Había leído y con provecho. Un alma gemela, vamos. Francis decidió lanzarse a la piscina y le explicó lo que estaba buscando. No estaba segura de hacerse entender pero el librero la escuchó con calma, moviendo la cabeza afirmativamente al tiempo que mordía un lápiz. Hizo un par de preguntas atinadas y, por fin, afirmó.

-No se preocupe. Deme unos días y yo encontraré algo que la ayude a llenar esa laguna de su biblioteca. Déjeme su número de teléfono.

Pasaron varios días. Francis metió todas las novelas de tema indio recién compradas en unas bolsas y se las dio a una organización de ex drogadictos. Prefería la carencia a tener en su biblioteca esas birrias manifiestas. Una semana más tarde el librero la llamó. Tenía algunas cosas para ella. ¡Lástima que la llamara a las ocho de la tarde! Tuvo que esperar hasta la mañana siguiente. A eso de las once de la mañana entró en la librería dispuesta a darse un festín. Incluso pensaba regalarle uno de aquellos libros a la bibliotecaria. No por aquello de hacer las paces. Al contrario, lo que buscaba era humillarla. Ya se encargaría de explicarle que sin su ayuda podía encontrar un buen libro del tema que le apeteciera leer en cada momento. Cuando salió llevaba una bolsa a reventar y un libro envuelto con papel de regalo. Se cruzó con varios conocidos y todos se fijaron en que Francis iba casi babeando ante la perspectiva de completar su escasa sección del tema indio.

-¿Le parece a usted poco dos dientes rotos, la nariz machacada, y un ojo a la funerala –el defensor de la víctima se estaba regodeando- amén de varios puñetazos, unos cuantos arañazos, patadas y las gafas destrozadas? ¿Le parece poco?

-No claro que no. Pero, comprenda, Señoría...

Dos días más tarde, Francis volvió a la librería. Entró como una tromba. La gente que pasaba por la calle no se atrevió a entrar. Cualquiera se enfrentaba a aquel energúmeno. Total se enteraron de todo gracias a los gritos que daban los actores de aquel drama. Y eso era lo que importaba.

Primero un porrazo contundente, seco. -¿Señora, se ha vuelto loca?

La increpada, o sea, Francis, cogió una *Biblia* y la lanzó con rabia. El libro dio en el blanco como la cabeza del librero pudo comprobar. Ella continuó buscando, calibrando el grosor del próximo misil. El librero tembló cuando vio que una edición de *Los tres mosqueteros* en un único volumen, estaba a punto de salir volando por los aires.

-¿Pero, qué ha pasado?

-¿Y tú me lo preguntas? ¡Sinvergüenza ¡ –*El señor de los anillos* falló por centímetros.

-¿Quieres saberlo?

El librero afirmó y se refugió tras una estantería dedicada a los libros de autoayuda.

-Te pedí novelas de ambiente indio. Ayer le regalé una a la bibliotecaria. Y hoy me llama por teléfono. Casi no podía hablar de tanto que se reía. ¡La muy bruja! Y va y me dice que muchas gracias por la novela. Que estaba encantada con el regalo. Tanto que acababa de colgar en la página web de la biblioteca –que no sé qué es, por cierto – el título y la frase “recomendada por Francis” Y añadió que ya había recibido más de trescientas visitas.

-No comprendo... -intentó acabar la frase. No pudo.

-El *Kamasutra*. E ilustrado, por si faltaba algo. Yo quería una novela no un tratado erótico. ¡Mangante!

-Mire que es un libro indio...

El *Kamasutra* ilustrado aterrizó sobre su boca dejándolo sin palabras. Y sin gafas y casi sin dientes...



Domínguez Soto, Esther – 2128 palabras

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/10/esther-dominguez-soto-santiago-de.html>



KEPA URIBERRI – PATIO CIENTO VEINTINUEVE

Vagamente recuerdo que en ese entonces me sentía deteriorar cada día más. Había veces que tenía que hacer grandes esfuerzos para recordar cosas sencillas como mi nombre, o bien a dónde iba y por qué estaba sentado junto a esta ventanilla mirando pasar las veredas y las personas que ausentes las circulaban. Después de grandes esfuerzos, o a veces por afortunada casualidad, tal vez un cartel pequeño adherido a un poste, o una luz afortunada me recordaba que mi nombre era Almerto o que iba hasta la plaza central a cobrar mi pensión.

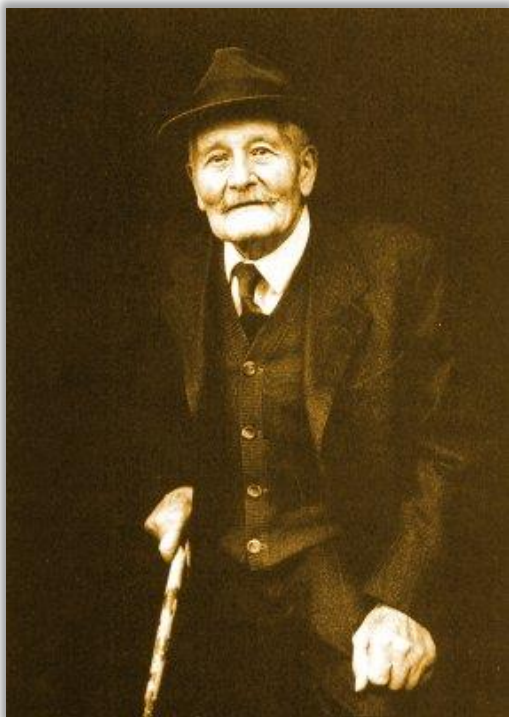
Descendía, entonces, de esa ventana. Nunca era cada día más fácil sino al revés. Llegaba a ser un creciente desafío. Siempre existía el temor que comenzara a moverse antes que terminara de bajar esos peldaños metálicos y siempre más enormes, o que las puertas me comprimieran justo antes de llegar a la vereda, o incluso que en ésta hubiera un agujero o un bache que me hiciera terminar tirado en la acera.

A veces recuerdo que en un cierto pasado, ya impreciso, llegaba a esta misma plaza central conduciendo mi propio vehículo. Hace mucho que ya no era posible. Nunca lo he confesado a nadie pero creo que lo dejé porque en ocasiones no sabía cómo había llegado, o también parecía, alguna vez, haber despertado de algún ensueño, de alguna divagación o recuerdo justo a tiempo de no atropellar a un hombre que empujaba su carretón, o a aquel niño en bicicleta.

De todo esto tengo, hoy, muy vagos recuerdos. A veces dudo de haberlo sólo soñado. Quizás fueron nada más anhelos y no recuerdos: Siempre, con todo, fui un optimista. Ahora, como sea, sólo me queda una enorme soledad. En alguno de aquellos, recuerdo que era de noche. ¿Por qué era de noche, si sólo atienden de día? La avenida tampoco, creo, era tan ancha y los vehículos no corrían por ella. Sin importar mi torpeza lenta, cualquiera alcanzaba a detenerse para que yo alcanzara la otra acera. Pero no esa noche. Cada uno impulsaba un vientecillo oscuro y frío que resbalaba por mi cara, lo mismo que sus luces que casi chocaban materialmente con mis ojos. Por fin bajé a la calzada: Era necesario y avancé con lentitud pero con certeza. Veía luces lejanas que no podían alcanzarme aunque pasaran ululando junto a mí.

Por un instante, creo, estuvo todo negro. No sé cuánto duró: Una fracción o un segundo completo que fue del todo eterno. Al volver a mí mismo tal vez estaba envuelto en esa luz que aullaba. Yo estaba detenido frente a esas luces y quería detenerlas con mis manos, quería ensordecer su grito, pero todo duró apenas una sensación y ya volaba por los aires, ya había desaparecido arriba o abajo, todo precedido de un ruido sordo como un saco que cae, como un fardo, como un bulto con impermeable, como si el tiempo estuviera quieto para siempre, rojo y amarillo, como si los brazos escaparan del cuerpo, centrífugos. Entonces, al caer, creí levantarme ágil

y seguro, creí correr hasta la acera, creí escapar de ahí y volver donde Amanda. Creí no decirle nunca que debía soportar aquella vergüenza de ser un inútil, como nunca le dije por qué no volví más a conducir ese Bedford negro, ni que solía olvidar mi nombre o como apagar el televisor por las noches. Todo lo creí apenas un instante. Después estaba ahí, destrozado en el suelo y al mirarme sentí vergüenza, sentí pena profunda y pavor. Me acerqué a mirarme y ya tenía varias personas alrededor. Creo que decían que ya estaba muerto. Me miré los ojos y me los vi velados. Se parecían a los de mi madre cuando se los cerré ese último día: Tristes, resignados, apoyados en alguna imagen imprecisa. Sentí vergüenza de mí, ahí tirado, en actitud de correr, pero tendido en el pavimento. Me tomé una de mis manos entre las mías y aún la sentí tibia, enorme y nudosa entre estas que eran como de niño o quizás eran sólo el recuerdo de cuando acariciaba las de mi padre mientras él dormía a la sombra del castaño. ¡Qué protegido me sentía entonces por esas manos grandes, sólidas, duras! ¿Cuántas veces me recogieron? ¿Cuántas me estrecharon? Recordé cuando me tiraba en el suelo de la terraza de baldosas de aquella casa, para sentir la frescura que mitigaba el calor del verano, así como ahora estaba tirado en el frío pavimento. También visité



esas tardes de invierno, tirado en la alfombra, viendo deslizarse las gotas de lluvia, fatigosas, en los vidrios y mis padres jugando cartas en la mesa verde junto a la chimenea. Qué desazón sentí al verme, ahora ahí, derrotado por la vida, sin solución. Solo me sentí así una vez, nada más, cuando muy joven, cuando fracasé por primera vez y perdí un año de mi vida. Entonces sentí que todos se alejaban y yo quedaba atrás. Me tumbé en mi cama y lloré, derrumbado como ahora, mientras la vida pasaba sobre mí.

¿Cómo le diría a Amanda que había muerto destartado en algún lugar que no conozco? Quise tomarme entre los brazos y levantarme, pero no era posible. Quise decirles a los que me rodeaban, curiosos unos, sensitivo otros, atentos algunos, que avisaran a Amanda o cualquiera de los niños. "Los niños" me dije, sonriendo. "Sí. Así sabía que sería. Ellos serían los niños hasta el mismo día que muriera". Quise que me oyeran, pero nadie reparaba en mí, sólo miraban a mi cuerpo inerte, hasta que finalmente alguien se acercó, vestido de verde, con correas en el pecho y mirada fría, extendió sobre mí un plástico de color azul y entonces todo quedó oscuro. Me tendí sobre mí mismo, sobre mi cuerpo roto y me abandoné a una congoja inconmensurable: ¡Ya estaba muerto!

Mucho tiempo, sentí que había pasado, hasta que me quitaron ese plástico azul de encima. Con absoluta frialdad, dos hombres con ropas de color obscuro y surcadas por barras reflectantes amarillas, me subieron sobre una tabla y me ataron. Hubiera querido ver el rostro cariñoso de ella, como cuando venía a sentarse a mi lado y se apoyaba en mi brazo: "Déjame tranquilo Amanda" le decía, "¿Acaso no ves que estoy leyendo?". Ahora que no lo hacía, ahora que estaba solo, en esta situación, ¿qué habría dado porque viniera y me abrazara para resucitarme!, o al menos para decirle que me disculpara, que había muerto vergonzosamente, en medio de la calle. O al menos los ojos interrogadores de mi nieto Edoaldo: "¿Estas durmiendo?". "No hijo, estoy muerto, solo, en mitad del tiempo y la calle". Entonces querría despertarme con su manito pequeña, agarrando mi nariz. Pero eran sólo dos funcionarios que cumplían, mecánicos, otra vez con su deber. Me llevaron en un vehículo y me dejaron sobre un mesón en la morgue. Ahí miré un techo de color sucio por horas. Alguien, con guantes de goma vació mis bolsillos: Algo, muy poco, dinero; mi pañuelo blanco de hilo que por alguna razón estaba teñido de rojo en varios lugares, esa lapicera Sheffer que siempre amé, único regalo de mi padre que cargaba con algún significado afectivo: "Nunca te he regalado nada verdadero" me dijo, y me pasó el estuche que la contenía. "Ahora que ya eres un abogado podrás firmar con ella" concluyó. Tal vez por eso nunca dejé de tenerla conmigo, aunque ya hacía tanto y tanto tiempo que no firmaba nada. También encontró un llaverito con dos llaves antiguas, de mi mueble privado y una cartuchera que pretendía cuero, donde estaba mi carnet de identidad y el de conducir vencido hace más de diez años. En un compartimento transparente había fotos de Amanda y de los niños, cuando aún lo eran. Nunca las miraba; sólo de tarde en tarde con una sonrisa melancólica. Metió todo eso en un cartucho plástico, lo corcheteó con una cartulina formulario, de la que cortó una parte que me ató a una muñeca. Después se fue. Mientras se alejaba lo oí silbar: "En Mejillones yo tuve un amor" y sonreí, pero luego me emocioné, no sé por qué.

Bastante después llegó una mujer ataviada con mascarillas y el pelo ensortijado atado bajo un gorro de lona o crea (nunca he sabido distinguir claramente las telas), un delantal del mismo género, ambos muy gastados por el uso y de color tiempo eterno. Se calzó unos guantes de goma amarillos y comenzó a desnudarme. Hubiera querido oponerme, lleno de pudor, pero no fue posible. Me zamarreó de un lado a otro, me rapó el pelo, hizo inventario de mis heridas, miró dentro de todos mis agujeros con instrumentos médicos y tomó notas de lo que encontró, finalmente, como si fuera un pollo, me abrió desde el pubis al esternón, bajo la garganta. Tomó, con increíble paciencia, una gran cantidad de muestras de mi interior mientras yo lloraba añorando el momento en que Amanda viniera a llevarme. Ya no me importaba lo que pudiera pensar de mí, con tal que me sacara de aquí. Por último un ayudante y la mujer me ensobraron en un saco de plástico negro y me metieron en un cajón metálico que deslizaron dentro de un refrigerador.

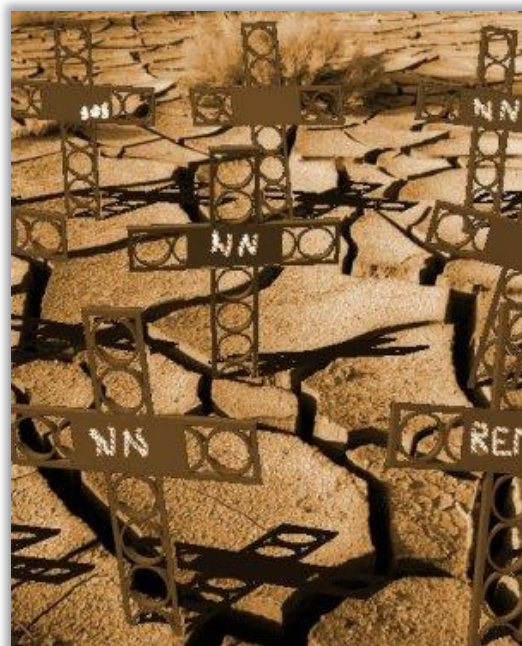
Desde entonces todo estuvo negro, por un tiempo inconmensurable, que ya no sé medir: No sé si unos pocos meses o, varios, muchos años. Al principio me ilusionaba pensando que de un momento a otro ya tendrían que venir a buscarme. Tal vez Amanda, o alguno de los niños y ella estaría, dolorida y tímida, allá más atrás, casi incrédula. Tal vez dijera, con voz quebrada o incrédula: "No. No es él". Pero me llevarían y me rodearían todos. Se asomarían a mirarme, amarillo y seco, con el pelo rapado y acariciarían el vidrio sobre mí. Otros llorarían y humedecerían la ventanita de mi última cama. Sentiría al fin ese calor compañero, tan distinto al frío de esta soledad sin misericordia. Tendría ese festejo, lúgubre, pero festejo, que todos merecemos. Todos aquellos que me quisieron, aunque luego me olvidarían como uno mismo olvidó a tantos, me acompañarían hasta el lugar en que me dejarían para siempre, junto al recuerdo de esos llantos y congojas últimas. De cuando en cuando, tal vez llegarían con una flor o una plegaria inútil. A veces, quizás cada año, se reunirían en una ceremonia y se emocionarían al ver mi fotografía, en una fecha fija del calendario. Poco a poco fui perdiendo esa ilusión. Quizás si llegara a suceder y se terminara esta espera miserable ya podría alcanzar el eterno silencio y la acogedora nada con su tibia felicidad. Pero mientras más esperaba, más me fatigaba la espera y más lejana se veía aquella extinguida esperanza.

Ocasionalmente se abría el cajón de metal donde me habían olvidado. Las primeras veces me saltaba el corazón, gozoso. Me levantaban los faldones del plástico negro y sobre mí se pintaba el espejo de la desilusión:

Ella no era nadie. Sólo otra pena, ni siquiera tan ancha como la mía. Alguna vez se asomó un hombre que quiso examinarme dudoso, por largo rato. Le hubiera gritado que no era yo y hasta tuve miedo que por tener, al fin, a su pariente tan llorado cualquiera me llevara y fueran otros deudos que lloraran otro corazón destrozado en torno a la desesperación del mío. Con el pasar ineludible del tiempo, cuando hasta estos eventos se extinguieron, añoraba a veces que alguien se hubiera equivocado. Anhelaba que cualquiera, ya casi no importaba quién, viniera y llorara sobre estos huesos quebradizos, sobre este pellejo que ya parecía de papel amarillo. Hasta esa limosna me era necesaria.

No sé cómo muere otra gente. No conozco otra muerte que la mía, pero si la vida eterna es esta eterna muerte mía, no la quiero: No la querría. Tengo la ilusión de pensar que quizás no he terminado, al fin, de morir. Quiero pensar que algún día nadie más me crea todavía vivo y pueda entonces morir y alcanzar la noche eterna, aunque sea por ese engaño de creerme aquel deudo que no soy, aunque tenga que morir en otro. No puedo creer que esta angustia, esta pena, sean la vida eterna. Tampoco llego a creer en ninguna otra. Este limbo en espera de una resurrección final es un castigo absurdo. Quiero creer que se muere cuando se alcanza el descanso eterno, entonces ya no se es más. Sólo eso quiero.

Por fin, un día, me sacaron de aquel cajón frío. Alguien me fotografió: No era conocido y la foto no llevaba sentimiento alguno. Después se fue. Esperé ansioso ver un rostro conocido, pero sólo aparecieron aquellos funcionarios vestidos de géneros intensamente ajados y descoloridos, con guantes de goma verdes y mascarillas. Sacaron otros tantos cuerpos que como el mío esperaban de modo inútil e igual en otras cajas frigorizadas. También los fotografiaron. Éramos quizás quince o veinte, vestidos de estas bolsas de plástico negro, sobre esas mesas de lata. Nos había crecido el pelo y la barba, pero eran como de paja, y se nos habían hundido las mejillas y los ojos. Algunos ya no teníamos narices y las orejas parecían de cartón, quizás todo ello justificara la mueca sonriente.



Trajeron varios ataúdes de segundo y tercer uso y nos fueron metiendo en ellos. El mío olía a tantas muertes tristes de otros tantos tristes muertos, entre azumagado y añejo. ¿Fui el tercero o cuarto que era sepultado en este lecho? Me cerraron de inmediato. No hubo lágrimas ni tristeza, ni cantos o recuerdos. No había un cura en el que nadie creía, ni el amigo generoso que dijera esas amables mentiras. ¡Para ninguno! Sólo esos rostros fríos y ocultos, esas manos ágiles y esa administración casi eficiente. Tampoco hubo carros negros ni carrozas, ni pompones o pendones, ni coronas ni flores. Ni mencionar las procesiones. Un furgón de color crema nos fue recibiendo a uno junto al otro, uno sobre el otro, hasta que cupimos todos. Una marcha de pocas cuadras por la irónica Avenida La Paz nos metió al cementerio. Nos bajaron en montones en el patio ciento veintinueve. Ahí alcance a ver tantas y tantas cruces de fierro y lata oxidados, de artesanía semiindustrial, todas iguales. Con tiza blanca, en la chapa del centro, muchas decían "NN", sencillamente. Nos fueron metiendo en esos agujeros resecos de metro y medio de profundidad, según exige la ley de sanidad. En la cruz que me pusieron, habían escrito, con tiza, mi nombre y alcancé a notar que llevaba grabado el número doscientos seis. Mientras procedían, los sepultureros, vi que robaban flores de coronas en tumbas aledañas, de otros patios, y se las dejaron a los compañeros. Esa es la última emoción que recuerdo. Después todos se fueron.

Kepa Uriberri – 2466 palabras

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2012/06/kepa-uriberri-chile.html>



Después, los días pasaron, y cuando Pedro empezaba a impacientarse, sin poder aguantar más, esa mañana camino del colegio se dirigió a su padre con un poco de miedo y reparo.

—Papá, desde aquel día, todas las noches he tenido sueños distintos y muy bonitos. Ya sé que dije que no te preguntaría y que se lo contaría a José, pero no he tenido oportunidad y no sabemos si nos volverán a llamar.

—Ten paciencia. Estas cosas siempre requieren de tiempo, tendrán que estudiarlo muy bien todo.

Cuando Óscar dejó a Pedro en la puerta de la escuela y se disponía a dar la vuelta, Lourdes se acercó a él más que de costumbre, y haciendo que se tropezaba con el pie de Pedro se sujetó en Óscar y le dijo al oído:

—Hoy después de clase —y simulando que se abrochaba un botón prosiguió—: Disculpe, me tropecé sin querer. ¿Te hice daño, Pedro?

—No, no tiene que disculparse, no me hizo daño.

—Menos mal, qué tonta que estoy.

—¿Se encuentra bien? —preguntó Óscar con una sonrisa en sus labios.

—Sí, por supuesto. Gracias por sujetarme, si no me hubiera caído.

—De nada, fue un placer, no me importó estar en el sitio adecuado en el momento oportuno.

Pedro, que no se movió de la puerta, se sintió desplazado por su padre, por primera vez notó que algo estaba sucediendo y que él no podía entenderlo. Tampoco entendía nada de esa absurda escena, los ojos de Lourdes fijos en su padre como si fuera un bicho raro. Su padre le seguía la corriente y parecía un espejo. Ya no podía aguantar más y dijo:

—Qué, ¿vais a estar así mucho tiempo o lo vais a dejar para cuando no tengamos clase?

Óscar se dio cuenta de que algo nuevo estaba empezando a surgir en él. Era un sentimiento que ya conocía, pero este era diferente al de la primera vez. Lourdes se sonrojó por su actitud, era evidente que no podía disimular sus sentimientos y no sabía qué hacer. Para ella era difícil la situación ya que sin el consentimiento de su padre nunca se atrevería a mirar así a un hombre, pero la reacción llegó inmediatamente.

—Disculpa, Pedro. Pasemos.

—Hasta luego, señorita Lourdes —se despidió Óscar.

—Hasta luego —contestó ella.

Óscar se fue mirando a Pedro con una expresión de reproche, la que él no podía entender, pero Pedro pensaba que si su padre estaba molesto por algo él también lo estaba con su padre, no tenía derecho a darle de lado y, encima, no se despidió de él, sino de la profesora, y eso le molestó más todavía.

La clase se le hizo más larga que nunca, la señorita Lourdes no le parecía tan entretenida y su clase le parecía aburrida y, además, él no tenía ganas de hacer lo que ella le mandaba, por lo que Lourdes, a pesar de ser comprensiva y saber que Pedro se había dado cuenta de todo y necesitaba un tiempo, tuvo que llamarle la atención cuando en la segunda hora se cruzó de brazos y se echó encima de la mesa.

—Pedro, ¿estás enfermo?

—No —contestó en un tono enojado y caprichoso.

—¿Te sucede algo que yo no sepa y que te obligue a echarme en la mesa?

—No —dijo de nuevo sin levantar la cabeza.

—Entonces, por favor incorpórate para que podamos empezar a dibujar.

—No quiero dibujar.

—Creo que tu actitud no te lleva a ninguna parte y no te trae nada bueno.

—Mejor —contestó Pedro.

—¿Cómo dijiste?

—¡Que mejor! —afirmó en su actitud de intolerancia a los acontecimientos.

—Bien, como quieras, si elegiste no ser feliz, estar triste, molesto y enfadado, sigue adelante.

—Yo soy feliz.

—No lo creo.

—Ya verá cómo soy feliz —y levantándose de la mesa cogió un papel y las pinturas de colores. Lourdes se dio cuenta de que el niño en ese momento podía hacer cualquier cosa y acercándose a él, le dijo:

—Espero que tu dibujo sea muy bonito, el más bonito de todos —y se puso de cuclillas para esta a su altura. Pedro sintió una vergüenza que le salía de dentro, algo que no podía entender, pero de una cosa estaba seguro: él no se había portado bien y tenía que arreglarlo.

—Lo siento —dijo a Lourdes, bajando la cabeza con profunda pena por lo sucedido.

—No importa, todos tenemos malos días alguna que otra vez.

Pedro se abrazó a Lourdes y lloró desahogando su pena y su vergüenza. En ese momento se oyó una voz conocida para Pedro que salía del pupitre situado detrás de la profesora:

—Eres una niña llorona.

Era esa voz que le fastidiaba tanto, que empezaba a llenar su cabeza de malos pensamientos que no quería decir porque sabía que su padre no los aceptaría, pero él no sabía cuánto tiempo más la podría soportar.

—No me importa lo que me digas, ¡Tomasín!

—No me llames así.

—No me insultes.

—No te insulto, te llamo por tu nombre, ¡niña!

Lourdes intervino inmediatamente, antes de que los acontecimientos llegaran a más.

—Está bien, todos a trabajar sin decir una palabra más.

Pedro se dispuso a seguir como si nada hubiera sucedido, tomando de nuevo los útiles para trabajar, pero Tomás no parecía muy conforme y decidió mandar una nota a Pedro que decía: «Eres una niña y además tienes el consentimiento de la seño, lo que te hace cursi y preferido».

Eso ya no podía consentirlo. Tomás le dio en su punto flaco y no pensaba consentirlo, y con mucha furia se levantó de la mesa de un salto diciendo:

—Y tú eres un planchado. No, eres un ridículo, absurdo y refinado planchado.

—Seño, Pedro me está insultando. Retira eso ahora mismo.

—Niños, calmaos ahora mismo. Venid a mi mesa los dos inmediatamente —dijo Lourdes enfadada por los acontecimientos.

Cuando los niños se acercaron a Lourdes preguntó con cara seria:

—¿Qué es lo que pasa?

Y los dos se pusieron a hablar a la vez, haciendo un pequeño alboroto, pues los dos querían tener razón.

—Silencio, silencio, ¡he dicho silencio!

Los dos niños se callaron y Lourdes aclaró:

—De uno en uno. A ver, tú, que empezaste a chillar primero.

Pedro le explicó todo a la señorita mostrando la nota que había recibido. Cuando Pedro terminó Lourdes mirando a Tomás le dijo:

—Ahora tienes tu oportunidad para defenderte. Si no tienes nada que decir me veré obligada a hablar con tus padres mañana.

—Me dijo «planchado» delante de todos.

Los compañeros que estaban alerta a lo que sucedía se echaron a reír. Lourdes no sabía cuánto tiempo más aguantaría la situación, pero tenía que mantenerse seria y no levantar, siquiera, la comisura de los labios, y para ello solo se le ocurrió decir:



Qué... ¿Vais a estar así mucho tiempo?

—Cállense, no se rían, no es gracioso —y pacientemente agregó—: Y ¿qué tiene eso de malo? Te ha dicho que eres aseado, cuidadoso y ordenado. Ojalá todos los niños vinieran así. Tú eres un ejemplo a seguir, ¿no te parece?

—Sí, claro.

—Está bien, sentaos y no volváis a discutir, ¿de acuerdo?

Pedro y Tomás se dispusieron a sentarse tranquilos en sus pupitres y continuaron haciendo sus tareas, pero Tomás no se sentía muy conforme con lo que había sucedido, le quedaba el resentimiento hacia Pedro. No importaba lo que la señorita dijera, Pedro le había hecho quedar en ridículo ante todos sus compañeros y no creía poderlo olvidar tan fácilmente, lo que dio lugar a unas miradas por otra parte de Tomás, de reajo, a lo largo de toda la clase.

Pero Pedro no le dio la menor importancia al resto de la mañana, por lo que no se dio cuenta de que Tomás tramaba algo contra él que no le gustaría.

No había pasado la tercera hora cuando Tomás pidió permiso para salir de la clase.

—Seño, ¿puedo ir al baño?

—Todavía queda una hora para salir, ¿no puedes esperar?

—No, es que no puedo aguantar.

—Está bien, sal, pero vuelve rápido.

—¡Meón! —se oyó desde la tercera fila empezando a contar por delante. La voz venía de Jacinto, un niño que era mayor de tamaño de lo normal, por lo que ya no tenía pelo.

—Seño, me ha llamado meón.

—¿Quién te dijo eso?

—Jacinto.

—¿Me viste acaso decirlo?

—No.

—Entonces, ¿cómo puedes decir que fui yo?

—Porque te oí.

—Mentira.

—Verdad.

—Yo no fui.

—Sí, fuiste tú.

—Bueno, ya está bien de discutir hoy. ¿Se puede saber qué os pasa que estáis tan alteraditos? Ve al baño y vuelve, sin rechistar, en cinco minutos. Ya está bien por hoy, si volvéis a provocar algún percance, sea quien sea, tendrá tres días de sanción sin venir a clase.

Lourdes se vio obligada a poner orden en la clase, por unos momentos los niños respiraban una atmósfera de intranquilidad en el ambiente y ella no sabía por qué, pero sí sabía que los chicos estaban inquietos. Tomás volvió con la cabeza agachada, y se acercó a la mesa de Pedro y un chorro de agua salió de su boca mientras sus carrillos se vaciaban. Pedro se levantó corriendo echando la silla para atrás asustado, pues ese acto le sacó de la concentración de su dibujo, y chilló sin querer:

—¡Ay! —y dándose media vuelta mirando a Tomás le dijo—: ¡Planchao!, ¡planchao!, ¡planchao!, y no es ningún orgullo sino una vergüenza y una ridiculez.

—Ya está bien, vengan aquí los dos ahora mismo, esto ya es más de lo que se puede aguantar —dijo Lourdes desde su mesa muy seria y con una voz potente, y prosiguió diciendo muy seria—: Vengan deprisa que no tengo toda la mañana.

Pedro llegó a la mesa primero y con la cabeza alta le dijo:

—No me arrepiento, es un planchao.

Lourdes cuando miró bien a Pedro y le vio con la cara, el pelo y el quimono mojados, de arriba abajo, sin poder aguantarse la risa dijo:

—Qué cachetes más grandes tienes, Tomás, nunca pensé que entrara tanta agua en una boca.

La carcajada fue general en toda la clase, y Lourdes sintió que la situación se le había ido de nuevo de las manos, por lo que dijo:

—Bueno, ya están en paz, ya se han reído de los dos. Espero que esto no se repita. Dense las manos y todos en paz.

Tomás se sintió mejor y a Pedro le daba igual, solo que estaba mojado y era incómodo, pero le pareció que el veredicto era justo, así que se dieron las manos y todo volvió a ser como antes.

—Siéntense, que hoy con tantas cosas no hemos adelantado nada, así es que traigan sus tareas como estén, las corregiré y mañana será otro día. Vayan saliendo según las entregan —concluyó Lourdes.

Pedro quedó el último, como siempre, y cuando salió su padre le esperaba.

—¡Hola, hijo! ¿Qué tal?, ¿qué pasó? —preguntó Óscar asombrado por el remojón que tenía Pedro.

—Me mojaron, ¿no lo ves?

—Está claro, no soy tan tonto.

—Entonces, ¿por qué preguntas lo que ves?

—Está bien, dejémoslo.

Pedro se dio cuenta de que el camino que tomaban no era el de casa, pero el camino que seguían era conocido para él. Miró a su padre, le apretó con fuerza la mano y siguió callado. Irremediablemente la adrenalina le fluía sin querer, por lo que su estado de ánimo empezaba a subir con rapidez, sabía que algo nuevo acontecería en ese día y estaba impaciente por saber qué sería.

Huecas Uceta, Paloma - *Continuará*

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/07/paloma-huecas-uceta-madrid-espana.html>



CRISTINA DE JOS' H – CLAUDIA

Claudia abrió los ojos y recordó algo dulce seguido de una sensación de desconcierto. Estaba desnuda y él yacía a su lado dormido. Buscó el reloj. Se deslizó sigilosamente levantando el brazo de él, que reposaba en su cintura.

La mañana se imponía, pero por suerte, eran las ocho y ella había quedado con Margot a las nueve y media en el comedor del hotel. Se vistió apresuradamente, sin hacer ruido. No quería enfrentarse a la presencia de Alejandro con el día avanzado. Recorrió toda la habitación y sus ojos acariciaron la figura del hombre que tan feliz la había hecho.

Ya en la calle, paró un taxi. La mañana rozaba los cristales de un tinte azulado y triste. Claudia pensó, vislumbró su destino que consistía en morir para renacer amada, y bella por dentro. Algo ensombreció este pensamiento. Cobardemente, y como si ya lo hubiese asimilado con un poderoso narcótico, recordó la otra relación, al otro amante, que como un espectro lejano su presencia se escurría entre sus recuerdos, encontrándose con aquella sensación de dolor, cuando la abandonó, y ella con inteligencia se sobrepuso al hecho. Ahora tenía que olvidar, centrarse en canalizar con precisión el tiempo que le quedaba para reunirse con Margot, serenarse, aparecer como siempre: centrada, profesional y fría.

Cuando se encontró en su habitación bajo la ducha, los recuerdos de la noche pasada golpeaban su mente, pero comprendió que no era el momento. Existía una lucha real.

Algo flotaba en el ambiente de la habitación. Era su perfume, un delicioso y sofisticado olor dulce, cálido, casi insoportable, por su embriagante aroma.

Alejandro estaba despertándose e iba tomando contacto con la realidad. La luz, inundaba la habitación del hotel. Él disipaba la incertidumbre que se produce cuando sabes que has dejado de soñar y regresas al estado de conciencia. Se movió dentro de las crujientes sábanas de hilo y buscó maquinalmente el otro cuerpo pero no lo encontró. Las almohadas despedían el aroma excitante de ella. Notó que ante el recuerdo él se estaba excitando. Le contrarió no encontrar el cálido y soberbio cuerpo, apasionado y dulce entre sus brazos, la noche anterior.

Miró el reloj que permanecía en la mesilla sin recordar en qué momento se había desprendido de él. Eran las doce de la mañana, una mañana distinta por los acontecimientos. Nunca hubo en su vida una historia similar. Era cierto: había mantenido relaciones con mujeres de varias edades pero jamás una, tan alejada de su propia edad ni condición social ni tan misteriosa. La admiraba por su profesión desde que supo de ella.

Permaneció elucubrando, relajado los acontecimientos acaecidos en las últimas horas, disfrutando con el recuerdo. Regresaba con su imaginación al momento en que se encontraron solos en la alcoba. Fue reconstruyendo la imagen alrededor de Claudia en la oscuridad por la memoria, sólo ayudado por un pálido resplandor que se filtraba por debajo de las cortinas. Él rememoraba en la semioscuridad, su noche con Claudia.

La primera raya blanca remarcaba la ventana a través de los visillos presentando formas deformes en el entorno. Una última brasa de energía a sus recuerdos; la sentía como una barra de cobre fundida entre las luces externas de la calle, arrastrándole a una fantasía.

Intentó deshacerse del hechizo de sus pensamientos. Él era un hombre práctico. Sus situaciones amorosas las vivía siempre en segunda persona. Era como si dentro de él hubiese un amigo que sólo afloraba en determinados momentos para después, incitarle a poner un muro ante cualquier situación sensiblera para no proseguir con la aventura.

Llamó al servicio de habitaciones y pidió el desayuno. Su mente volvió a traicionarle y envolverle en las sensaciones pasadas. Recordó que nada de cuanto surgió estaba programado, es más, si en vez de haberlo vivido directamente hubiese sido algún amigo o compañero, él no lo habría creído. Tal vez, incluso hubiese dudado de la historia.

Había seguido de cerca todo cuanto sucedía en la vida profesional de Claudia e incluso, alguna vez pretendió sobornar a la gente que tenía contacto con ella, pero siempre se topó con un muro. Las respuestas eran las mismas: <-¡Qué más quisiera! nos vendría muy bien ese dinero, pero no hay nada que contar, trabajo, reuniones->

Por otro lado estaba el aspecto profesional de Alejandro. Esa entrevista era un reto. Había fanfarroneado sobre la posibilidad de no tener problemas para conseguirla. Lo hizo para ganar puntos ante su jefe, aunque se lo advirtió:

- ¡No pierda el tiempo, es imposible! Otros lo han intentado.



Pero él, impertérrito, había asegurado:

-No es problema.

Ahora, ante esta nueva situación, se encontraba entre la espada de su moral profesional y la pared de su encuentro con ella. ¿Cómo podría planteárselo a Claudia? ¿Querría volver a verle? No conocía sus reacciones, no conocía su forma de pensar, sólo reconocería su cuerpo entre miles, aunque se quedase ciego. Pero, ¿ella querría recordar?...

Encendió un pitillo. El pensamiento seguía torturándole. Sus deseos sexuales le acosaban, y sin proponérselo, había un laberinto emocional absolutamente desconocido e inquietante y ni siquiera se estaba planteando si le fascinaba o por el contrario su descubrimiento le iba a hacer retroceder y poner tierra de por medio.

Unos golpes en la puerta le sacaron bruscamente de sus pensamientos. Imaginó que era la camarera. Se puso el batín y abrió la puerta.

Jos'h, Cristina de (Cristina Santos Martínez) - Continuará

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/06/cristina-de-josh-cristina-santos.html>



ONOMÁSTICAS

MARZO:

Alberto Guzmán – 1
Matteo Barbato
Anna Banasiak - 11
Jaime Jurado Alvarán.- 30

ABRIL:

Juana C. Cascardo - 1
Rolando Revagliatti - 14
Carmen Amaralis Vega Olivencia – 16
Salomé Moltó Moltó – 26



PINTURA

LAURA OLALLA (OLWID)



Autora: **Olalla, Laura** – Título: **Auto retrato** – Técnica: **Acrílico sobre lienzo 60X73** - Técnica mixta –
Dos minutos con mi corazón

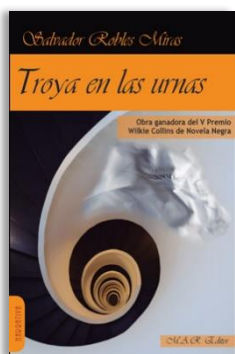
<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/07/laura-olalla-garlitos-baja-extremadura.html>

HIGORCA GÓMEZ CARRASCO



Autora: **Higorca GÓMEZ CARRASCO** - Título: **PIAF** - Técnica: **Tintas**

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/04/higorca-gomez-carrasco-barcelona-espana.html>

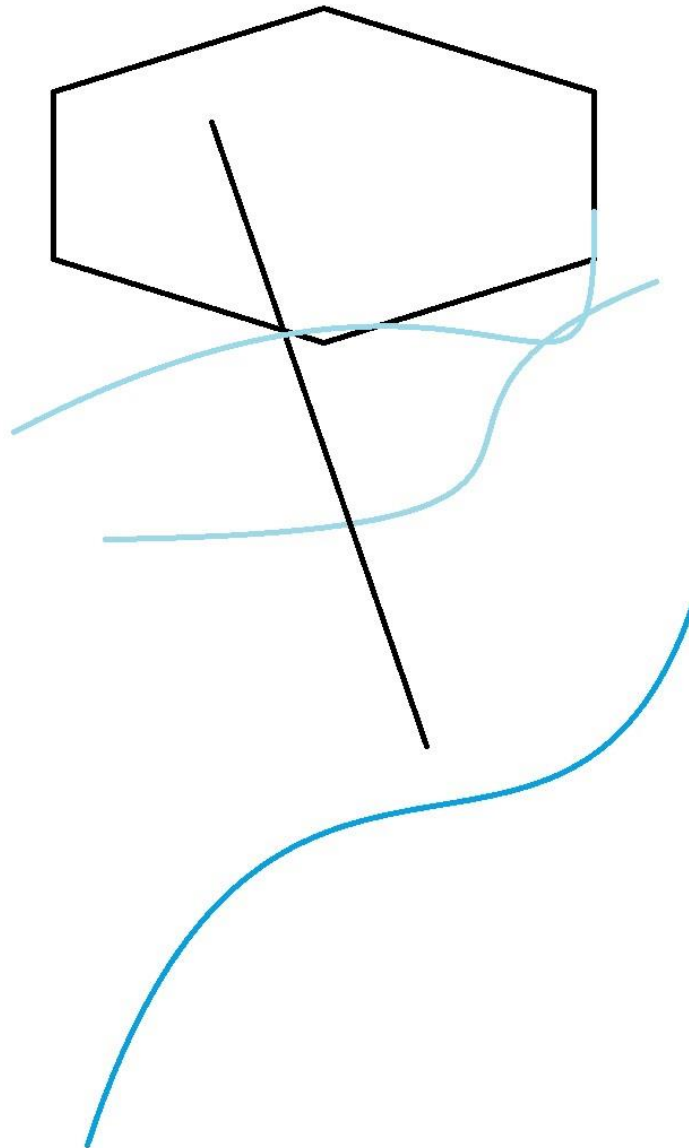


Autor: **Salvador Robles Miras**
Título: **Troya en las urnas**
Editorial: M.A.R. editor
Género: Novela negra
Páginas: 337 - Año: marzo 2016

Autora: **Julia Sáez Angulo**
Título: **El paso al otro lado**
Género: Relatos
Editorial: Espacio Cultura,
La Coruña, 2016



MARY CARMEN VARELA



Autora: **Mary Carmen VARELA** - Título: **No me gustan las cruces**
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/02/mary-carmen-varela-venezuela.html>



Pluma y Tintero en Twitter: <https://twitter.com/PlumayTintero>

IRENE MERCEDES AGUIRRE



**CONVOCATORIA A LA PAZ
DESDE LA POÉTICA DEL LENGUAJE**

Entre el ruido y la prisa, develamos
el mundo circundante, sin el vuelo
de la emoción oculta, en el subsuelo
de los imaginarios que portamos.

El peso de las cosas al revuelo,
se adosa a nuestros sueños cuando andamos
y a las acciones diarias que pensamos,
mientras nos gime el alma sin consuelo.

¿Y si abrimos al mundo ese lenguaje
que a la espera dormita en su barbecho ?
¿Si alumbramos conceptos, al viraje

de un copérnico giro? ¿Si al estrecho
corredor de palabras, su engranaje
lo aceitamos de Paz en nuestro pecho?

Irene Mercedes Aguirre – Para su libro “Paz en el
Mundo” – <http://tusimagenes.com>
[http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/
10/irene-mercedes-aguirre-buenos-aires-rca.html](http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/10/irene-mercedes-aguirre-buenos-aires-rca.html)

MAGALI ALABAU

Dos tarjetas de crédito
envueltas en la sábana
redondean porcentajes,
entidades gastadas
mientras tu pesada pierna
se despide de la cama.

El cuarto inundado de papeles,
matrimonio pudoroso de la noche.
Cajas sobre libros a tientas abiertos
se ajustan a la injusticia del desorden.

Es hora de ponerse el armario
en la cabeza,
registrar los establos,
darle de comer a la tigresa,
al ocelote,
al decadente dúo de los pájaros
que registra las gavetas.

Corres
para encontrarte con el día
que te mostrará feliz
la escaramuza de ayer
porque no has ido.



Alabau, Magali – Del libro: “Dos mujeres -
Cap. “I. Al espejo vuelves” - (**Continuará**)
[http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.co
m.es/2015/08/magali-alabau-cienfuegos-
cuba.html](http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/08/magali-alabau-cienfuegos-cuba.html)



MARCO GONZÁLEZ ALMEIDA - BREVIARIO II



Llegué al rincón que la juventud ignora.
A la casa de las sombras,
donde el todo, es la nada.
Aunque eres el insólito dueño,
de la soledad cotidiana.

Marco González Almeida - 11 feb. 2013

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/08/marco-augusto-gonzalez-almeida-caracas.html>

ÁLEX ALONSO - EL PIANO ES SU VOZ

Porque
Aún pueden escucharse
Melodías resbalando
Entre sus dedos
Mas nadie sabe
Por qué ha tardado años
En deleitar a sus seguidores
Con un nuevo disco.



Alonso, Alejandro - La imagen fue copiada de internet

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/11/alejandro-alonso-florida-usa.html>



ANNA BANASIAK

No me identifico con el presente sumergido en el pasado
que viene de nuestra memoria heredada generación tras generación.
Tampoco sueño con el futuro ideado
como una bolsa de los desvaríos e imaginaciones,
los que tienden ser perdidos.
Había entonces un mundo
donde el género humano valía.
Había un universo
que avasallaba el tiempo.
Mientras hoy,
hay solamente una opacidad,
miles razones para desconocer nosotros mismos.



Banasiak, Anna.

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2013/11/anna-banasiak-zgierz-polonia.html>



MARÍA TERESA BRAVO BAÑÓN - LETRA LIGADA



Mi tinta no fue algo que pudiera dejar una mácula
o borrón de descuido por el vaivén de las olas.
Tampoco escribí con carmín en los espejos,
sino que mi caligrafía fue de tiza,
letra ligada con chocolate e hilos de caramelo.

Versos míos

M^a Teresa Bravo

http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/08/bravo-banon-maria-teresa-alicante_25.html



PIEREH ANTONI

EN PLENO INVIERNO

El cielo nos llora
y nadie lo puede parar,
lágrimas que todo lo ahogan,
y casi está muerto el amor.

Ha pasado tan lento el tiempo,
viviendo entre tanto tormento;
fue todo el dulce lo que envenenamos,
tantas palabras echadas al viento;
siempre por culpa de ambos,
dañarnos: un clásico.

Se han marchitado las flores,
se han consumido las velas,
de esta manera también tú y yo.

No creí despedir
la primavera más larga
de nuestro existir;
nunca quise pertenecer
ni ser parte
de este injusto infierno;
nunca quise yo ser
un corazón olvidado
en pleno invierno.

Piereh, Antoni

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/06/piereh-antoni-peru.html>



JUANA C. CASCARDO

SÚPER LUNA

Bóveda celeste
De profunda, translúcida
Oscuridad nocturna
Suspendida
Intensa luminosidad
De la Gigante Luna
Que impresiona nuestra vista
Mientras avanza en su elíptica
En movimiento cíclico
Limitado e infinito.
Observadora inmutable
De cambios en mares y océanos
En conductas de seres vivos
O de ancestrales rocas.
¡Cuánta magia en la percepción
de nuestra pequeñez!

©Juana C. Cascardo - *A la súper luna*
del 14 de noviembre de 2016-

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2011/10/juana-catalina-cascardo-salto-buenos.html>



ERNESTO KAHAN

**HAIKUS
“PERFUME DE PAZ”**

¡Y tú, poeta,
perfuma al que trabaja!
Savia de vida.

Con nuestros libros
vive el amor y la paz.

Fueron árboles

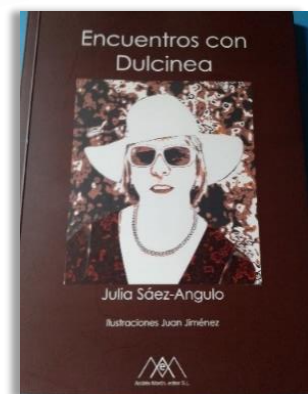
En gran silencio
estaban los cañones.
Era un poema.

Kahan, Ernesto.

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/09/kahan-ernesto.html>



Autora: **Julia Sáez Angulo**
Título: **Encuentros con Dulcinea**
Género: Relatos cortos
Ilustraciones: Juan Jiménez
Editorial: Andrés Morón, editor S. L.
Año: 2016 - 156 páginas



CARMEN BARRIOS RULL - COLORES



Blanca me es la nieve cuando cae del cielo
la piso, la arañó y gris la convierto.
Negro es el carbón y el dolor es negro,
lo agoto, lo quemo y en el aire envuelvo.
Roja es la pasión y el azul intenso
se transforma en verde si esperanzas tengo.
Que no hay alegrías ni quejas, ni duelos
que eternos pervivan al paso del tiempo.
¡Cambiad los colores de vuestros ensueños,
...es tan triste y vano ir siempre durmiendo!

Carmen Barrios Rull - Del libro: "Artesanía Poética *Poesía Ecológica*"
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/08/carmen-barrios-rull-almeria-espana.html>



ALBERTO GUZMÁN LAVENANT - HAY SILENCIO

En esta noche hay silencio.
Sólo algún perro que ladra con esos tonos de miedo.
Algunos grillos que cantan con más oficio que ganas.

Tanto silencio me inquieta:
Son los antiguos temores, los que llevamos guardados.
Y es que lo vivo se mueve y el movimiento hace ruido
Y es que la muerte es callada...

¡Que ladren en esta noche todos los perros del mundo
y que los grillos no callen y que los gatos se unan!
Quiero dormir esta noche sin presentir algo oscuro.



Alberto Guzmán Lavenant – México
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/12/alberto-guzman-lavenant-mexico.html>



8 de marzo - Día Internacional de la Mujer

REINALDO BUSTILLO CUEVAS - TRÍPTICO INICIAL – TIEMPO

*Porque me dieron de alma en demasía,
me ha tocado de fango demasiado.*

La luz recién nacida, primogénita del Orbe,
con sus rizos esplendidos, de cabellera rubia,
corrió por los jardines del espacio infinito
que su Creador le diera, como patio ancestral;
desterrando tinieblas, jugueteó la infanta,
iluminando el cielo con luces de relámpago;
y el espacio y la luz engendraron el Tiempo.
Al instante de nacer las luces y el Espacio,
nació también el Tiempo con sus tres estaciones,
el Tiempo es tripartito, como lo es el Espacio,
que tiene profundo, largo y ancho,
y que ahora llamaremos
futuro, pretérito y presente.
Con moldes indelebles, como en viejo petroglifo,
el Tiempo relata lo acaecido y se llama Pasado.
El pasado es historia, también lo inamovible,
quien pretenda cambiarlo coceará sobre agujijones,
que en lugar de complacerlo, herirá sus carnes.
¡ay quién pudiera transformar el pasado!
El pasado está escrito; y lo escrito, escrito está.
¡Quién pudiera regresar a la infancia!
Mirar las estrellas que brillan en lo alto
como ojos de cocuyos que alumbran parpadeantes
la cóncava techumbre que olvidó sus azules.
Aprender otra vez en la escuela de párvulos
escribir nuestros nombres con señales abstractas
que la maestra nos enseña sus sonidos y trazos.
Aprender que se pueden contar los juguetes,
con signos diferentes a las letras, que crecen sucesivos
a medida que avanzan.
Cuando oímos contarle a la maestra
sus bellas historias de Hadas Madrinas y enanos,
comenzaba el relato: “Érase una vez”.
Sin entender que, en ese pasado,
lo real y lo fantástico se amalgaman
en una emulsión pretérita de sueños
que se difuminan en los vericuetos de la infancia.
El presente comenzó aparejado
con las irrealidades de las Hadas,

con la constancia de que no era Papá Noel el que
llegaba
a premiar nuestro buen comportamiento,
que Ratoncito Pérez no se lleva los dientes
para cambiarlos por juguetes,
y se fue haciendo más cruel
cuando se desgranó la mazorca de los años,
como las hojas otoñales que se caen.
El presente es un instante
que navega entre dos instancias.
El Futuro, como hijo del tiempo, es extenso,
no ha llegado... y cuando llegue
se desvanecerá su esencia.
Del pasado lo sabemos todo, podemos ponderarlo;
el presente es la batalla cotidiana,
un trajinar constante, un átomo de tiempo
que se vuelve pasado al intentar retenerlo,
Cando llegue el futuro se mutará su esencia
para hacerse presente, olvidando el pasado,
y abriendo el camino al futuro que viene,
los tres conjugados forjarán el Tiempo.
El Tiempo está formado por lo que se fue,
por un sueño frágil y sutil que se deshace
y por lo que aún no nos ha llegado.
¿Entonces que es el tiempo?
Es intervalo entre dos instancias sucedidas,
es linfa de un río que aún no ha llegado,
que cuando apaga mi sed, renuncia a la corriente
y cuando pretendo retenerla... se va de mis manos.
La luz, el Espacio y el Tiempo
nos sirven de cuna, de ámbito y de tumba.

Bustillo Cuevas, Reinaldo.

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/12/reinaldo-bustillo-cuevas-san-juan.html>



JESÚS M. CRESPO ESCALANTE

CREMATORIO

Florece en el panteón,
como hilos nocturnos,
y vuelven de la muerte,
en busca de otros cuerpos...

Recorren las calles, los montes
y sueños. En el camino se encuentran
con otras almas, pero tampoco
tienen voz...

Se miran, con una mirada transparente
que ni el más audaz de los ojos, podría
darse cuenta que existen...
Y flotan, ciertamente, antes de la media noche.
Porque a esas horas deambulan los cuerpos.

Después... se seducen con el encanto de las mujeres...
¡Por fin se ha terminado la vida!
Abren los ojos como espantados e inclinan
el cuerpo por inercia...

Crespo Escalante, Jesús Manuel – De: *“Un Mundo nuestro”*

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/12/jesus-manuel-crespo-escalante-temax.html>



FRANCISCO DACAL

ESPERANZA Y LUZ

Otro día radiante
siempre tú
esa tú sonrisa a flor en los labios
de rostro impactante.

Siempre en el primer plano
estás aquí, presente
destacas sobre todo lo que te rodea
es obvio y elocuente.

Qué delicioso humor posees
tu temple inmejorable
esa inspiración creativa: es arte
sorteas todos los obstáculos con plante.

Todo en ti es animoso
eres pura alegría
y no saberte seguir, qué decir
significaría mi perdición.

Dacal Díaz, Francisco (Paco).

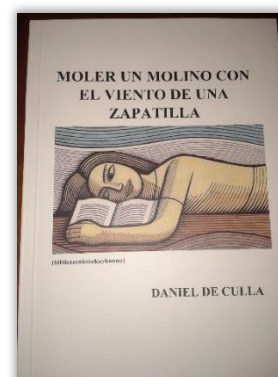
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/02/francisco-dacal-diaz-pineira-lugo-espana.html>



21 de marzo — Día mundial de la Poesía

DANIEL DE CULLÁ - ALACRAN NUEVO Y VIEJO, Y SU AGUIJÓN

Al alacrán nuevo y viejo y su aguijón
Qué poco ha cambiado todo.
Los santos de ayer son hoy curas y beatos pedófilos
Que con los niños juegan mucho.
Las monjas de ayer son hoy lesbianas
Que dan besos y abrazos
A sus hijos adoptados.
Los viejos militares se tienen que cortar la lengua
Y servírsela entre dos platos
A los jóvenes alféreces bisexuales.
El niño o la niña a sus padres se lo cuentan:
El niño: Papá, mamá: ¡soy niña!
La Niña: Mamá, papá: ¡soy niño!
El Estado y sus gobiernos
Los nuevos y los viejos, solo saben castigar.
El criminal y violador de ayer
Se refleja en las aguas turbias de los ríos de hoy.
El Sacamantecas de ayer
Le saca la lengua al exhibicionista de hoy
Que se encuentra a las puertas de las escuelas de los niños
O en la estación del metro.
De los palos donde la Inquisición, ayer
Quemaba a las brujas, a los agnósticos y ateos
Los nuevos inquisidores hacen palillos
Para los dientes de los poderosos.
Los demonios de siempre están en la cruz de los caminos
Esperando a que lleguen los ilusos
Que se estrellan con su coche
Para, en volandas, subirles al cielo.
Ayer como hoy, están los mismos locos que nos gobiernan
Y echan cera al pueblo sumiso y sometido:
Vuelve la eterna represión
Las mismas leyes y su terror.
De la I guerra Mundial y II Guerra mundial
Los Señores de la guerra de Cruzadas
Los bandoleros del petróleo y el poder
Los mismos criminales de ayer y de hoy
Han hecho pasteles para que los árabes de hoy
Se les repartan, cojan su caja mortuoria
Y, como inmigrantes, la besen.
Ayer fueron esclavos que viajaron encadenados
Desde el Viejo Continente
Al nuevo de las Américas.



Autor-Editor: **Daniel de Cullá**
Título: **Moler un molino con el viento de una zapatilla**
Género: Relato / Fotos / Poesía y más
Año: 2017



Cullá, Daniel de.

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/03/daniel-de-culla-burgos-espana.html>



GABRIEL DESMAR

NOCHES DE TERCIOPELO NEGRO

En las profundas noches oscuras,
en el insondable desierto de Atacama,
transito por altas cumbres heladas,
observando un cielo negro infinito.

Las cúpulas de los observatorios
se abren en las noches para atrapar la luz,
esa luz pequeña que viene de las estrellas,
viene de otros mundos muy lejanos,
para descansar finalmente en nuestro planeta.

Esas débiles luces del firmamento,
están viajando solas por el vasto universo,
su fuente de vida quizás murió hace mucho,
son sólo fantasmas del pasado que llegan.

Nos cuentan una historia remota,
de un lugar del cielo que ya no está,
viajan como huérfanas por los caminos,
en busca de un lugar para descansar.

Cuando miro el firmamento lejano,
me pregunto cuántas de esas luces,
son sólo un recuerdo del pasado,
que aún están viajando,
y sus mundos se apagaron por siempre.

Algunos lugares iluminados,
quizás hoy sólo sean oscuridad,
sólo observamos superposiciones de pasados,
de mundos que ya no existen.

Gabriel Desmar

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/06/gabriel-desmar-chile.html>



ROCÍO ESPINOSA HERRERA

ENTRO EN EL SILENCIO

Entro en el silencio
de tu voz callada
entro para hablarte
y no dices nada.

Silencio en el aire
de mi soledad...
te amo sin palabras
¡qué callado estás!

Tu voz me recuerda
que a un sitio lejano
el silencio acude
presto de tu mano

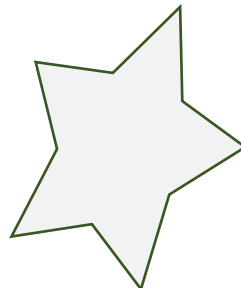
Que te habla de mí
pero no lo escuchas
aunque en el silencio
mi recuerdo estrujas.

Y grita tu alma:
¡regresa a su lado!
pero más te alejas
para no aceptarlo...

¡Que mueres por mí!
¡Que sabes que te amo!
¡Te niegas a amar
aunque eres amado!

M^a Rocío Espinosa Herrera - *Del libro "Glosario de versos"*

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2014/12/rocio-espino-sa-herrera-colombia.html>



GUSTAVO M. GALLIANO - EL SILENCIO Y LA NADA ©



El Silencio y sus sonidos
inundan mi nada,
simulo comprenderlo,
abarca mi infinidad de matices.
La Nada se revuelca envidiosa,
necesita reinar pero le falta ritmo,
usurpadora de falsedades
es la mueca del Mastín.
Su frase preferida no existe,
la frase del silencio eres tú.

Galliano, Gustavo M.

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2012/04/gustavo-m-galliano-rosario-de-santa-fe.html>



RAQUEL PIÑEIRO MONGIELLO - ¿POR QUÉ?

¿Por qué hacen impacto los ladrillos
lanzados sin domicilio?

¿Por qué la nostalgia es hoy
una cifra más en mi taller inanimado?

¿Por qué la presurosa vida
azota el intento de esta alquimia
enredada entre mis dedos;
cuando amanece un enhebrado
de amor que me nutre,
suelta sus vientos
y nunca se separa de mí?



Piñeiro Mongiello, Raquel

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2014/12/raquel-pineiro-mongiello-rosario-rca.html>



JULIA GALLO SANZ

CONJURO PARA UNA SIRENA URBANA

A Hans Christian Andersen

- Mira que te tengo dicho
que no te cortes las uñas
cerca de la balconada,
que todas las necesito,
como necesito el bicho
cazado de madrugada.
Pues preciso:
bigotes de gato en celo,
unos tres quilos de pelo,
y polvo de mariposa;
escamas de una sirena,
en noche de luna llena
y alguna que otra cosa
para poner a cocer,
¡y fabricarte un hechizo,
que ni se pueda creer!
Vamos,
un conjuro... ¡de pasada!
- ¡Eso,
y así lograr, sin demora,
magia para tres deseos!
Todo muy machacado,
con la pasta bien cuajada,
puesto que pago, obtendré
pócima de afortunada,
¡salud, amor y dinero!
A ver si tengo la suerte
de que me dé resultado.
¡Y me quiera quien yo quiero!

Julia Gallo Sanz – De: “Memoria a Barlovento (H2O)”
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/02/julia-gallo-sanz-villarramiel-palencia.html>



ANA MARÍA MANUEL ROSA

LA VIDA

La vida, ese baile sin igual
nos atrapa y nos seduce.
nos enseña y nos hace
tener experiencia.

¡Nacer, crecer y morir!
pero no todo es eso;
se va poco a poco, día
a día, meses y años.

Se va cambiando más
notablemente en el cuerpo,
en la voz, en la educación
y en la formación cultural.

Se aprende a hablar, a cantar,
a estudiar, a trabajar,
a bailar, a reír y a llorar.
¡Feliz y bella! en ocasiones.

¡Tranquila y pacífica! en otras;
¡ácida y amarga! cuando
parece que todo se derrumba.
Hay caminos diversos
pero lo cierto es que tienes
de todo tipo de condimentos.

Picantes, salados, dulces
y aromáticos; todos juntos
ornamentan sabiamente
la llamada ... ¡Vida!

Manuel Rosa, Ana M^a
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/03/ana-maria-manuel-rosa-san-rafael.html>

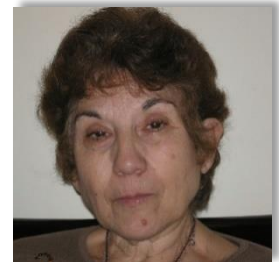


ANA ROMANO

OPACIDAD

Merodean
los miedos
en torno a la respuesta
Incrustarse
logran
los fantasmas
El afán deductivo
escarba
los indicios
La mente
zigzagueada
por el sobresalto
y las imágenes
retienen la aflicción
La esperanza
titila
y se miran
ellas
La tarde
gotea en la ventana.

Ana Romano
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2011/06/ana-romano-cordoba-rca-argentina.html>



ANTONIO GARCÍA VARGAS - ERÓTISIS



I

¿Amar desde un principio es desconocerse?
¿Encontrar sin perseguirse es no hallarse?
Cada paso amoroso envuelve un misterio;
como un pronunciamiento de la carne
que delata el amanecer de los sentidos...

Un vuelo de mariposas
es vuelo; sólo eso,
y los suspiros
simples suspiros son.

Mas...

¿Y los besos?

¿Qué son los besos
que bajo la luna nos damos
tú y yo?

II

Te noto

¿Me notas?

¡Toquémonos, mujer!

¡Hagámonos visibles!

Fundámonos, amor, en un solo ser,
como luz y oscuridad en la penumbra.

¡Ah, ya somos cima!

Tú, bosque; yo, arco

que se recoge

en el violín exquisito

de tu cuerpo.

Desde aquí todo se transmuta;

se hace ambiguo.

Estamos hechos de animales y sitios

¿Tal vez de silencios? ¿De sabiduría indígena?

¿Estamos vivos?

Por si acaso, mi tigra

¡Atrápame en tu mirada numerosa!

III

Estupendos, como dos espadas aún sin temple
son tus pechos.

Tus pezones, con la llovizna,
pintan oscuros bajo la camisa
sus alvéolos.

A mis ojos ascienden seres labiales,
mientras el absorto silencio,
desprotegido, se moja..

IV

Al mirar tus formas
carece de sentido
hacer distinciones
entre puntos euclidianos
o impropios puntos
suspensivos.

V

He bañado mis ojos en el océano
de tu cuerpo
esperando alcanzar a mordiscos
la edad del lobo;
bajaré a hurtadillas hasta tu braga
y, sigilosamente,
abriré los sellos que protegen
la madre-selva-alma-virgen.
¿Sientes, amada,
oscilar el péndulo
sobre tu esfinge?

VI

Mi dedo índice,
bordeando
la leve prominencia
de tu vientre,
desciende lentamente
hacia el declive
insinuado; palpa,
presiona la senda
que lleva a espacios suaves,
tersos óleos cuyo arco
emite tenues gemidos,
susurros carnales,
olor a primulas y ternuras;
nubes de sangre alterada,
magmas, calor y luz;
trasfondo de un tenso,
fiero, fugaz orgasmo,
transitando al borde
de una línea sin espacios
abierta en la elipse...
¡Muy abierta!



VII

... Y retiré la mano casi como en silencio
tras el bacanal de los cuerpos.
Persistía el aroma de tu sexo azafranado,
tan preciso, bucle en espiral, suave brisa
tras la tormenta.
El paisaje de tu pubis, en la penumbra,
lejos de los ruidos del agua,
lucía radiante, sin asombros.
Una vez roto el lazo
los mimbres se derrumban
como lágrimas de lluvia,
deslizándose del cielo
en un beso que se descuelga.
Es el momento de reconstruir con esmero
la erótica porcelana de tu boca anaranjada,
rota por los besos y el buril de mis sentidos.

VIII

—¿Qué buscas, peregrino?
— Busco un infierno
de nombre amor, mujer.
¿Sabes de él?
— Sí, entra en mi cuerpo
y arderás en su fuego.

IX

Dos bocas que se acercan
son dos mundos al borde
de una conflagración táctil.
Hay a veces un latido tigre,
puma rebelado,
grito intumesciente
gnómico sintónico,
que te rompe, te sacude,
escarba hasta el vientre,
desde el pubis, en lo hondo...
¡Y otras efemérides aún más íntimas!

Antonio García Vargas - Fragmentos del libro
“INTIMÍSSIMO”

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/04/antonio-garcia-vargas-almeria-espana.html>

X

Tomas mi mano, me hundes en ti. Toda navegable
mi mano vive; cada dedo,
el tacto atónito se embelesa,
te penetra. En cada suspiro ella crece...

XI

Aún recuerdo ¿Te acuerdas?
aquella tarde en la arboleda.
Te besé,
me besaste,
te amé,
me amaste,
y entre besos y temblores
me fui,
te fuiste,
nos fuimos, tú y yo,
ambos, los dos,
como animalillos asustados.

XII

Estupendos,
como dos espadas aún sin temple
son tus pechos.
Tus pezones, con la llovizna,
pintan de oscuro bajo la camisa
sus alvéolos.
A mis ojos
ascienden seres labiales,
mientras
el absorto silencio,
desprotegido,
se moja.

XIII

Voy tras la ondulación de tu talle voraz;
digo tu nombre
y la lengua
se me escapa
en la palabra.
Nombro tu cuerpo
y mis dedos
se disparan
cincelando mil topacios
en tu carne.

Trazo el arco
gemelo y acre
de tus senos
en la elipse personal,
telúrica y sensual,
de tus pezones
de amatista.
Y me abandono
en el color, calor,
candor, olor, sabor,
de un claro cercano
en tu bosque exuberante.
Busco nexos en el grito
mudo de tu vientre,
en el rudo llanto postergado,
en el encanto de tu espasmo
numérico, prosódico, cromático.
En el postrer sudor
me recojo, mármol
cíclico de la vida,
vibro, vibras, vibra el éter.
Atisbo sábanas,
alientos fugitivos,
rosa y crisálida,
rebrotando
en el orgasmo indígena;
en el veloso y tierno
vellón que aflora bello,
único y esférico,
de lo más hondo
del vidrio negro.

XIV

El dedo se desliza entre los rizos
hasta penetrar el enigma
de la dormida ninfa;
profundiza,
se curva y acaricia
en círculos pequeñísimos,
jazmíneos, sintónicos.
Un pronunciamiento de la carne
delata el amanecer de los sentidos;
poco después
el estremecimiento de la lluvia
levanta el vientre en tanto
gotitas diminutas afloran
desde el inicio orgásmico de las Eras;
se consume así, evanescente,
el advenimiento de la Erótisis.

JAIME KOZAK

EL HECHIZO SE HA ROTO COMO UN COMETA DESHOJADO EN LA SOMBRA

Enrique Molina

Deshacer hechizos y volver a ellos, es parte de mi trabajo.
Como hablar despertando, raíces de tiempos en lo que debiera
ser aureola y no quiere ser piedra coronada en falso.
Sé que el canto de sus olas es inevitable,
que el universo sólo descubre sus alianzas
en esta amalgama de ecos, inquietudes ahogándose
en aguas sin respuesta.
No he de caer en noches infinitas
donde cada uno guarda su pasión encendida en la angustia
del vértigo en olores de la tierra.
Hay despedidas en mi alma, en alguna célula,
detrás de un reflejo.
El cielo cae en ruinas del vacío y ella avanza, se viste de horas y años,
se hace luz y sonrío, porque sabe que es un proyecto del tiempo
que viene en la luz que ella nutre de cabellos y ojos encontrados.



Jaime Kozak

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/06/jaime-kozak-alemania.html>



BLANCA MART - INSPIRACIÓN?

Inspiración?

Era ese ejercicio
prioritario,
necesario.
Quizás el movimiento de la mano
o el enlace esencial en el cerebro:
La Divina Ocasión,
así le llamo.
Un paso y otro paso,
un sorbo y otro sorbo:
El vino del invierno.

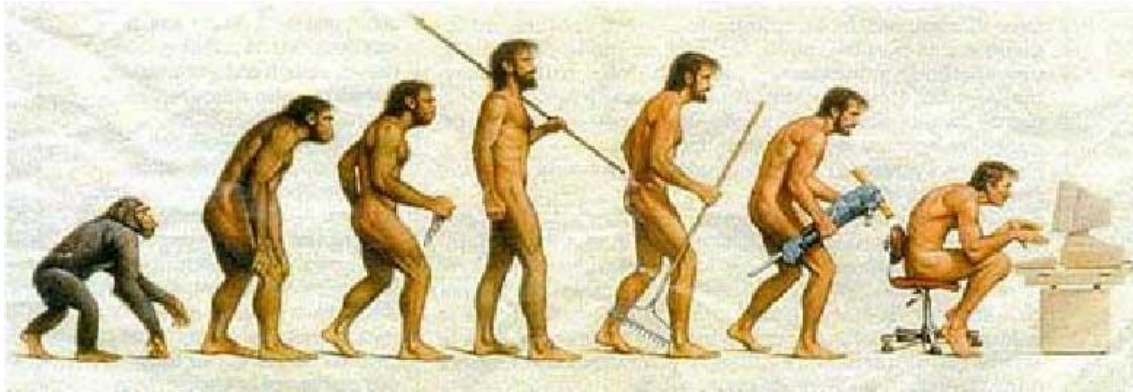


Martínez Fernández, Blanca (Blanca Mart)

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2018/02/blanca-martinez-fernandez-blanca-mart-o.html>



ANA MARÍA MANCEDA - EL VIAJE MÁS EXTRAORDINARIO



Hace miles...miles de años
comenzó el viaje más extraordinario
de la especie humana.
Descendían de antepasados conquistadores;
De los que conquistaron bajar del árbol
De los que conquistaron caminar erectos
De los que conquistaron tomar en sus manos
el mágico fuego que provenía del cielo.
Sumaron al alimento vegetal, la carne y
la médula de los huesos.
Sus cerebros más pensantes, abstractos
inventaron códigos para comunicarse
a través de sus lenguas inciertas.
Siempre juntos, gregarios, nómades.
Marcaron las huellas de sus incansables pies
en la lava aún caliente.
El sol ecuatorial se desplomaba recto,
El Sol y la evolución les regalaron una negra piel
para resistir las agobiantes jornadas.
Y se multiplicaron, inquietos, curiosos, exploradores.
Un instante, un momento y una tribu decidió seguir
su viaje y caminar....caminar...caminar...
Cruzaron valles, subieron colinas, navegaron mares
en cáscaras de nueces.
Atravesaron selvas, desiertos, ríos.
Sus brújulas eran los murmullos de la tierra
y las mágicas figuras de las estrellas que traviesas
juegan en la oscuridad del cosmos.
Emocionados, religiosos, místicos,
vieron cruzar bolas de fuego en el cielo y
esconderse la luna por la sombra rojiza
del planeta provocada por el Sol.

Y sus hijos y los hijos de sus hijos descubrieron
el hielo, las cavernas, la infinitud de las pampas.
Sus pieles y sus ojos mutaron, sabia naturaleza,
para resistir la atmósfera helada.
Sus familias se dispersaron como abanicos tornasolados.
Agradeciendo a sus dioses, pedían protección,
maravillados.
Misterio, riesgo, extraordinario, magnífico viaje.

Luego de miles de años, cada rincón de este planeta azul
fue superpoblado por inteligencia y amores.
Y conocieron el poder de la medicina en las hierbas luego
en laboratorios.
La energía, blanca, negra, oro, trágica, luminosa, explosiva.
Y desataron las guerras.
La intemperancia, la segregación, la discriminación.
Retroceso, conquista de la ignorancia.
Durante la milenaria travesía enterraron a sus muertos,
crearon música, poemas ,arquitectura, industria, ciencia.
Soñaron...y alcanzaron la Luna.
Aún sigue el misterioso viaje, quizás sea la última etapa,
Está llegando el fin en la veloz Nave Tierra,
sumergidos entre polvo de estrellas, por un espacio
en el que circula el sonido primigenio por las orillas
del tiempo.

Manceda, Ana María.

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2011/10/ana-maria-manceda-tucuman-rca-argentina.html>



FELICIANO MEJÍA HIDALGO - DIARIO: PASO DE CAMPAÑA



Feliciano Mejía Hidalgo

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/06/feliciano-mejia-nacionalidad-peruano.html>

Ajada, la piel del día
reverbera, cual una tripa, bajo el sol,
besada y perforada
por la turba enceguecida
de moscas y mosquitos.

La sed enervada de gallo de pelea,
la murrña y la acidez del gesto entre los pelos,
y el hambre en su literal gozne,
inundando las calles y villorrios
y la amarga alegría transida de pánico
de los Entorchados
en esta Patria
avergonzada...

Hasta dónde y cuándo, avergonzada...



ANA NAVONE - HOY

La luz que se encendió con bríos
Hoy sin ruido alguno
se durmió en las sombras.
Es verano - me dices –
Me siento solo, apenado.
Hoy no hay más luciérnagas.
El sol está imponente –me dices
¿No te das cuenta?
La luz que se encendió con bríos.
Hoy perdió su verano, sus astros, su fuerza.
Hoy he quedado ciego...



Ana Navone - Del libro *Poemas en fa*

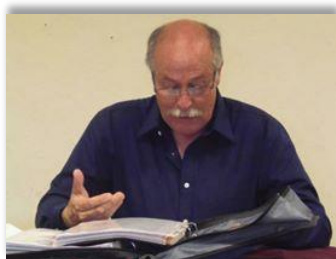
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/04/ana-navone-mar-del-plata-provincia-de.html>



Autor: **Félix Martín Franco**
Título: **“Vendimias de Cristal”**
Género: Poesía
Editorial: Marrafe Editorial
Año: 2017 - 153 páginas



SALVADOR PLIEGO - TRINCHERA



De todas las trincheras que se alzan y retumban,
que forjan su defensa en bastiones inaccesibles,
que marchan a la par que los galopes cimarrones
por ser mareas y crestas indomables,
sólo es una la invencible:
el corazón, cuando combate.

Salvador Pliego - Del libro: AYOTZINAPA -un grito por 43-
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/06/salvador-pliego-mexico.html>



JOSÉ RAMÓN MUÑIZ ÁLVAREZ - SONETO XXIII

Dejaste este rincón cuando la aurora
Lucía sus mayores hermosuras,
Sus luces y sus galas, donde, oscuras,
Las sombras la supieron vencedora.

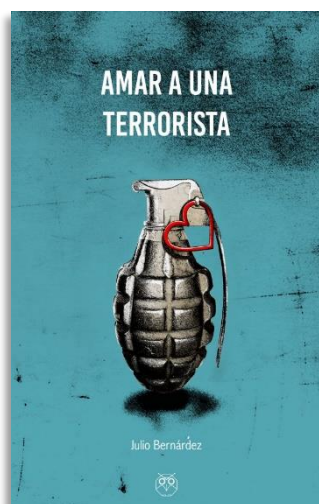
Llegaba la mañana que, sonora,
Los pájaros halló en las espesuras,
Alegres de encontrarte en las alturas,
Un ángel resignado que no llora.

Luciérnaga que brilla sin apuro
El tiempo que se escapa traicionero,
Los cielos liberó del viejo muro.

Será llorar tu falta al mundo entero
Buscar consuelo, como el aire puro,
Allí donde se apaga tu lucero.



José-Ramón Muñiz Álvarez - De: "*Las campanas de la muerte*" - "*Arqueros del alba*"
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2014/04/jose-ramon-muniz-alvarez-gijon.html>



Título: **Amar a una terrorista**
Autor: **Julio Bernárdez**
Género: Novela actual
ISBN: 978-84-946681-7-3
Libro impreso - Páginas: 294
Precio: 21 €
Año: 2017

AURORA CONSUELO RODRÍGUEZ – POEMA N° 36 – PASOS HACIA LA PAZ



Con el calor de una sonrisa,
pasos doy hacia la paz
que me abriga.

Con el calor de tus risas
comprendo que es posible
un mundo particular mejor.

Con tu abrazo que atraviesa
mis visiones de las cosas
consigo mantener mi fe.

Gracias Gabriel.
Gracias Daniel.
Gracias Gloria.
Gracias al Sol.

Aurora C. Rodríguez (*Concha de Negreira*)

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/08/maria-elena-rodriguez-venezuela.html>



GERMÁN RIZO

En lo húmedo de las palabras

vamos abriendo
lo difícil del amor.
Seguimos esa sombra
que teje cauces
en la triste corriente.
Y nos quedamos
en su laberinto sensual
en el aroma de la vela
vistiendo emociones.
Se escapa el néctar
de las sílabas
y vamos ignorando
las trampas del corazón
los fallidos dardos
que surcan la sangre.



Rizo, Germán

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/12/german-rizo-mexico.html>

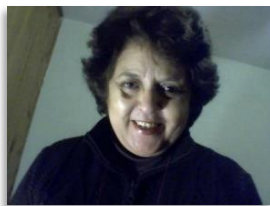


22 de marzo - Día Mundial del Agua

GONZALO T. SALESKY

ADÓNDE VOY

No quiero que me veas entre llagas,
nunca estaré a la altura de tus sueños.
Pasaré inadvertido el resto de mi vida,
no me preguntarás adónde voy.
Caminando, por la senda vacía,
pasando en limpio las hojas de mi alma.
A veces ya no sé qué es lo que viene
detrás del viento, detrás de su emboscada.
Costó tan poco dejar de imaginarte
en nuestro espejo vacío de colores...
Si mi cordura se despidе del mundo,
no me preguntes más adónde voy.



Gonzalo Salesky – Del libro: Ataraxia
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2012/06/gonzalo-tomas-salesky-lascano-cordoba.html>

VICTORIA ESTELA SERVIDIO

POEMA FRUSTRO

Hoy me quedé colgada
en el poema del crepúsculo.
Me perdí en la arena
me encandiló la luz
de un mar o río
un abrazo ausente
erizo mi piel.
Corrí un otoño
divisando el amor perdido.

Al regresar era noche
se había fugado
la puesta del sol y el día
seguía sola
no pude
escribir nada.

Victoria Estela Servidio – Del libro: “De
Musas, lamentos y escrituras”
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2012/11/victoria-estela-servidio.html>



ROSA SILVERIO – 38

Extiendo la mirada hacia el mundo
y allí lo veo:
cardumen de la muerte
apretujado en su gran pecera humana.
Agua negra, arrecife silencioso,
bocas tías después del último rezo.

La felicidad es un largo puente sobre la tierra
y aquí abajo
solo hay una branquia cerrada,
un gran nudo humano que ya no puede deshacerse.

El sol brilla con un ímpetu extraordinario,
promete un nuevo futuro.
No importa que aquí habite la sequía.
Los muertos ya no cuentan.



Rosa Silverio
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/06/rosa-silverio-santiago-de-los.html>



YRAM SALINAS – HOMBRE Y SIMBOLISMO

Poema inspirado en el poeta francés Charles Baudelaire

Hombre de mil sentimientos,
como demonios en ti viviendo.

Caricias de negrinas tigresas.
Luces nocturnales, revestidas de erotismo.

Hombre de locuras y sutil desvarío
dentro de lo intimista y siniestro.

Metáforas y símbolos
- Legado invaluable a la modernidad-
Desenfrenos aterrizados en poesía.

¡Musa consejera! Narrando profundos abismos.
Libertinaje evidente y soberbia comunión.

Viajes de ida y vuelta, al mundo del exceso.
¡Musas desnudas! abriendo los ojos,
a la sensualidad inexistente.

Letras que dibujan lo vivido,
Imaginar el mundo de tu numen
¡Qué inspiración! Es la alquimia de tu poesía.

¡Cuidado con el amor!
Musa sombría, lúgubre y nocturnal

Letras rítmicas y agolpadas,
lo absurdo de la humanidad vive en tu poesía
¡Como el viento, al volar!

Mariposas revoloteando, sobre flores del mal.
Versos que estremecen, cual albatros al volar.

¡Bendita tu inspiración, Baudelaire!
Padre de la modernidad,
Hecha poesía.



Yram Salinas

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2014/08/yram-salinas-mexico.html>



Revista literario – artística

“Pluma y Tintero”

EDUARDO SANGUINETTI
IV CU CU - DO DO PRIMERA INSTANCIA: ENVOLTURA

Volver a textos

Palpitaciones, vacío, caras, recuerdos,
Sustancia de los recuerdos.

El tiempo no es oro, sino vida.
La persona es la medida del tiempo...
Y su unidad: el cambio.
Es la sensibilidad y el dolor del instante...
En el espacio... del espacio.
Un espacio sin tiempo, es a lo sumo
Un espacio anestesiado, una simple extensión,
Pero nunca un espacio.

La vida no es una flecha lanzada hacia la muerte,
Ni el beso parabólico del infinito.
Ni la noble sinfonía de un bostezo.
Es más bien una serie de conmociones
Un registro sismográfico de oscilaciones,
De picos y caídas.

¿Y el fin?
El fin es el comienzo de un círculo
Antes de que la periferia se paralice y se coagule
En una serie de puntos que no existían
Ni podrían existir de no haber memoria.
El fin es cuando todo lo que uno necesita,
Puede envolverse en un pañuelo.
La brújula señala cuatro puntos
Y uno puede viajar horizontal
O verticalmente, porque todo es ilusión:
Pasajes, destinos, kilometraje, velocidad.
Cuando uno dice adiós, ése es el fin.
Un fin que se reduce a un nudo en la garganta.

Palpitaciones, vacío, caras, recuerdos,
Sustancia de los recuerdos.
Palpitaciones, vacío,...
Demasiado tarde, demasiado tarde para todo.
¡Pero no! ¿Demasiado tarde?
Cambio, cambio de idea, regreso... caras, recuerdos,
Sustancia de los recuerdos.

La alternativa, la alteridad,
Es el ensayo de crear confusión
En las filas de la confusión,
Con un orden sutil,
Poner en ridículo al ridículo.

Fuego del sol. Hielo lunar.
Una guitarra que sangra música azul.
La redondez del comienzo, y el final como un pubis.
El milagro es el adiós y con eso el fin.

Palpitaciones, vacío, caras, recuerdos,
Sustancia de los recuerdos.
Negro pedazos de tierra vuelan hacia el cielo.
El momento de las cosas tremendas ha pasado.

Mil años de melancolía se extienden
Y caen como una red sobre todos,
No tienen respuestas para dar.
Pero ¿Qué pueden responder?
No bastara decirles: ¡No te vayas!
¡No! Algo grande tendría que ocurrir.
Tendrían que arrodillarse, rogar y suplicar,
Varias veces,

Antes de que nadie pensara
En preguntas y respuestas.
Sin la esclavitud de un límite,
Sin la urgencia de la ruptura,
Sergio Mulet como Tiro de Gracia
Proclama en bares, academias,
Centros culturales y otros antros:
"Todo es excusa para el coito,
vanidad y corre tras el viento".

Elegir entre la vida y el lenguaje.
Química de las palabras, electrólisis del lenguaje,
Pensamientos elevados a símbolo,
Investidos y despojados,
Polarizados por la sangre, anclados en el instinto,
Estallido de grito y delirio.

Tomarán una a una las palabras, y partirán...
O rogarán quedarse.
Sexo, sangre y soplo
Cuentas y escrituras rituales: cifras de un sentido.
Lo que segundos antes parecía latido
Sin advertencia, ni preparación: silencio...

Palpitaciones, vacíos caras, recuerdos,
Sustancia de los recuerdos,
Sustancia de los recuerdos envueltos en sangre.
El momento de las cosas tremendas ha pasado.

El momento de las cosas tremendas... ¿Ha pasado?



Eduardo Sanguinetti - (Extracto de su libro CU CU - DO DO FINAL EN FORMA ORDENADA)
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2012/08/eduardo-sanguinetti-buenos-aires-rca.html>

ADOLF P. SHVEDCHIKOV

CUANDO LLEGA LA PRIMAVERA VUELVES A FLORECER - WHEN SPRING IS COMING YOU ARE IN BLOSSOM AGAIN

Cuando llega la primavera vuelves a florecer
Absorbes el cielo azul
Respiras suavemente olvidando el frío invierno
Te quitas tus cálidas ropas, cantas como un ruiseñor
¡Crees que todos tus sueños serán realizados,
trabajas enérgicamente!
¡Bebes el zumo vital de la primavera!
¡Enamórate y se feliz!



©Adolf P. Shvedchikov - Tradução por Jorge Saraiva Anastácio (BRASIL)

<http://revistaliterariaplumayintero.blogspot.com/2011/04/shvechikov-adolfo-p-shakty-rusia.html>



ADY YAGUR

VOLVER

Nunca dejaré de decir
siempre he de volver,
para entonar himnos
que acerquen a la paz.

Con sus trinos orgullosos,
las aves cruzan volando,
libremente con sus alas,
hacen la V de la victoria.

Libertad es mi oración
nido verde de mi pecho,
hoy canto con esperanza
entre el rocío de mis ojos.

Huellas de pasos humanos
sangre en la arena dejaron,
fueron de niños inocentes
que la guerra ha dejado.

Basta de cavar túneles
entre misiles dirigidos,
para quéirme del todo
si puedo volver a cantar.

Yagur, Ady.

<http://revistaliterariaplumayintero.blogspot.com/2010/08/yagur-ady-israel.html>



ALEJANDRA ZARHI

ALONDRA SOLITARIA

Tengo cárcel
de mil fuegos
quemándome el pecho.

En una selva,
el temblor enjaulado.

Voy midiendo
el olvido de primaveras
dormidas.

¡Cómo enfriar la sangre ardiente
la gloria, el éxtasis!

Se teme ser alondra solitaria
de un triste final.

Zarhi, Alejandra - 22-10-2011

<http://revistaliterariaplumayintero.blogspot.com.es/2016/06/alejandra-zhari-santiago-chile.html>



JAVIER ÚBEDA IBÁÑEZ - GRACIAS

Gracias por tu alegría,
sin resquicios.

Gracias por tu mirada,
todo un prodigio
de tiernas hojas frescas.

Gracias por desnudar, por detener,
y también por engrandecer con tu presencia
momentos irrepitibles de nuestras vidas.

Gracias por regalarme
miles de mariposas cada día
que revolotean suavemente
entre nuestras pieles.

Gracias por la felicidad
de soltar continuamente
palomas al viento.

Gracias por compartir
la lluvia de nuestras lágrimas.

Gracias por no darle ninguna tregua
a la desesperanza
y espantarla con fuerza
cuando planea cerca de nosotros.

Gracias por tus canciones
de flores y árboles y el milagro
constante de tu amorosa presencia.



Javier Úbeda Ibáñez

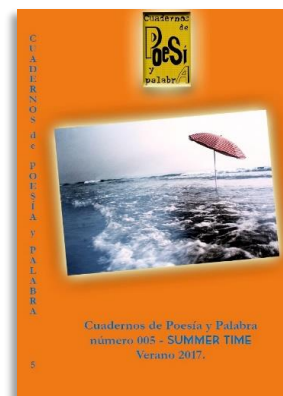
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/10/javier-ubeda-ibanez-teruel-espana.html>



Autor: **Jaime Kozak**
Título: **Amor entre las máquinas**
Género: Poesía
Editorial: Grupo Cero
Año: Diciembre 2017
Nº de páginas: 80
ISBN: 978-84-9755-211-0



Título: **Summer Time**
Varios autores: **Matteo Barbato, Elisabetta Bagli, Juana Castillo,**
Colección: Cuadernos de Poesía
y Palabra nº 5
Marrafe ediciones
Páginas: 95 - Año: junio 2017



AURORA VARELA - EL HOMBRE QUE CONOCIÓ

El hombre que conoció
"El arrepentimiento", universal,
Pero también personal e intransferible.

El amor suyo la dejó,
Al ver que ella "era pobre"
Y entonces, con la rica se juntó.

Ahora no puede volver
A estar con ella otra vez
Porque antes desearía "la humillada",
La abandonada flor embrujada...
Estar enterrada, estar muerta.

Es una pena que de aquella,
La chica no sabía matar,
Pues él ya no podría
Esta tierra estar pisando,
Sin más, no y noooo.

Ahora le da todo igual,
El destino no le pudo arrebatar
"La infelicidad" en aquel momento
En que fue "la dama apartada".
Fuera un oscuro mes,
Y ella, "la vida",
Ahora... ya no podrá
Castigarla más.

Aunque le costó lo suyo,
Sobrevive a gusto y a sus anchas,
Olvidando el pasado
Y a ese hombre interesado
Que preferiría ahora
"Estar sepultado",
Pues "mala suerte", le acompaña.
Dejarle vivir fue lo mejor,
Peor castigo no podía tener.
Ella, a alejarse le toca,
Como manda la ley,
Él, quedarse con todo su "aquel"
Y su muy ridículo papel...

Seguir viviendo, le dejará
Y ella, seguirá
Su rumbo vagabundo y con fe,
Solitario también, con esperanza
De un nuevo mundo,
Que le llegará,
Como que hay Dios,
Juro que, le llegará.



Aurora Varela (*Peregrina Flor*)

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2014/01/peregrina-flor.html>



POEMAS CON OTRO ACENTO

MATTEO BARBATO

EL VACÍO SE HA LLENADO DE TI

I. LA SOLEDAD ERA ELLA

Mirarla fijamente es una tarea desgarradora:
mis ojos desencajados se desvían de los suyos.
Mi corazón late de recuerdos,
bombea fuerte en su sueño,
despertándose.
Mis oídos,
embriagados por un canto de sirena,
quedan aturcidos
por el diapasón de un amor que enloquece;
mi boca tenaz se relame
deseando rendirse a la sequedad de su desierto.
Perdona, soledad,
si mis instintos desobedientes
te desnudan vestida,
si te busco sin razones,
manchando mi cielo con tu nombre.
Perdona si mi esencia
insiste en respirar tu olor,
si mi calor se incinera
penetrando en tu piel,
si mi voz enmudecida huye encarcelándose
en los aposentos de la inconsciencia.
Perdona, soledad,
si hoy me miento llamándote esperanza
aunque el viento recuerda fríamente tu
ausencia.

LE NEANT S'EST COMBLE DE TOI

I. LA SOLITUDE C'ETAIT ELLE

La contempler fixement était une tâche déchirante:
Mes yeux exorbités se détournent des siens.
Mon cœur bat de souvenirs,
il pompe fort dans son sommeil,
s'éveillant.
Mes oreilles,
grisées par un chant de sirène,
s'étourdissent
par le diapason d'un amour qui devient fou;
ma bouche obstinée se régale
désirant se rendre à la sécheresse de son
désert.
Je te demande pardon, solitude,
si mes instincts désobéissants
te déshabillent toute habillée,
si je te cherche sans raisons,
souillant mon ciel avec ton nom.
Je te demande pardon si mon essence
tient à respirer ton parfum,
si ma chaleur s'incinère
pénétrant dans ta peau,
si ma voix aphasique se sauve s'emprisonnant
dans la chambre de l'inconscience.
Je te demande pardon,
solitude,
si aujourd'hui je me mens en t'appelant Espérance
quoique le vent me rappelle froidement ton
absence.



Barbato, Matteo – Del libro escrito en 4 idiomas: “*Mis versos, tu nombre*”

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/02/matteo-barbato-napoles-italia.html>



THIS IS THE WAY THE WORLD COMES BACK

not with a bang,
not with a crash,
but the slow writhing fade
of a distant relative,
whom you struggle to remember ever meeting,
who is too old to understand
the few, if any, implications of their death.

There is no eternal age of frost,
there is no hurricane of pretty crimson flames,
only the several hundred years, in which
girls become women and boys men.

If you were to live long enough to see it,
then you may notice
the dread infections, immune to your meds,
or the grey discoloration of the liquids
that drip from your kitchen sink.

Maybe you would feel the air thicken
or hear gossip
of the increasing framed faces at funerals
getting younger and more beautiful with time.
Maybe, if there are more like you,
they will study the demographic decline
of culture and its peoples
or build more rockets
and fly away to colonize anew.
But there will not be more like you,
in fact, there is no you,

and not even I will be there to see
the overgrowth in its full supremacy.

The last of us will not remember the time
when you and I chatted of the way
tungsten deteriorates into 181w in 121 days,
and they will not find this page among
all the ashes that will feed the mother,
who will rouse from her slumber
like a comatose pierced by the light of a slow-rising sun.

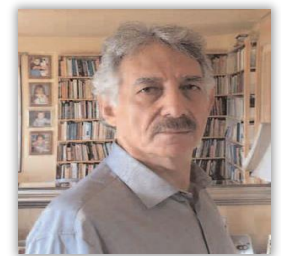
ASÍ ES COMO EL MUNDO REGRESA

no con una detonación,
no con un estallido, sino con la lenta y retorcida evanescencia
de un pariente lejano,
pugnando por recordar si lo habrás conocido,
quien es demasiado viejo para comprender,
si acaso, las pocas implicaciones de su muerte.

No existe una edad de hielo eterna,
no existe un huracán de hermosas flamas encarnadas,
solo los varios cientos de años en los que
las niñas se hacen mujeres y hombres los niños.

Si vivieras el tiempo suficiente para verlo,
entonces podrías notar
las terribles infecciones, inmunes a tus medicamentos,
o el gris descoloramiento de los líquidos
que gotean del caño de tu cocina.
Quizás sientas el aire volverse más denso
o escuches el chismear
de los crecientes y enmarcados rostros en los entierros
poniéndose más jóvenes y más hermosos con el tiempo.
Quizás, si existen más como tú,
ellos analizarán la disminución demográfica
de la cultura y sus pueblos
o fabricarán más cohetes
y volarán a colonizar de nuevo.
Pero no habrán más como tú,
de hecho, no hay tú,
y ni siquiera yo estaré allí para ver
el desbordado crecimiento en su pleno predominio.

Los últimos de nosotros no recordaremos la vez
en que tú y yo conversamos de cómo
se deteriora el tungsteno a 181w en 121 días,
y no encontrarán esta página por entre
todas las cenizas que alimentarán a la madre,
quien despertará de su sueño
como un comatoso atravesado por la luz de un sol
en lento ascenso.



ROLANDO REVAGLIATTI

"LA FAMIGLIA"

Nadie falta para el fotógrafo
y para sus implementos

Procuraremos ni respirar
en ese instante

Estamos para sus instrucciones
él compone, él manda

Estamos todos, todos
para su perspicacia

En una placa que alcanza
ochenta años

Procuraremos ni pestañear
en ese instante supremo
del fogonazo

Apaisados
habremos de colgar
de una pared, más tarde de otra
colgar y perdurar

Fuimos haciéndonos de nuestras vidas
en el mismo retrato
pasando
posando.

"LA FAMIGLIA" ("La familia"),
filme dirigido por Ettore Scola.

"LA FAMIGLIA"*

Non manca nessuno davanti al fotografo
e ai suoi utensili

Cercheremo di non respirare
in quell'istante

Attendiamo le sue istruzioni
lui compone, e comanda

Sottostiamo tutti quanti
alla sua perspicacia

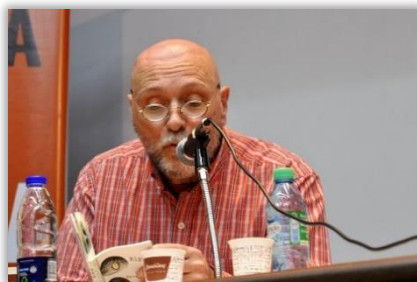
In una lastra che arriva
quasi agli ottanta

Cercheremo di non battere ciglio
nel supremo istante
della folgorazione

Appaesati
penderemo da un muro,
e più tardi da un altro
pendere e perdurare

Così abbiamo ripreso le nostre vite
nello stesso ritratto
passando
posando.

"LA FAMIGLIA", film diretto da Ettore Scola.
*In italiano nell'originale.



Rolando Revagliatti, del libro: "Reunidos 5" - Traducido al italiano por **Milton Fernández**
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/10/rolando-revagliatti-buenos-aires-rca.html>



DONIZETI SAMPAIO - CONVÍVIO SOCIAL

A ilusão de fato incoerente
Leva costumeiramente acreditar
Na falsidade mentirosa.
Vivida pelo inconseqüente
Ansioso a postular
Atitudes inescrupulosas.

No despojo rigoroso da verdade
Brilham tênues surpresas
Mesquinhas e desagradáveis. Sobretudo,
Estão alojadas nas inverdades
Das desproporcionadas defesas
Imagináveis distanciadas de tudo.

Chegando ao absurdo de afirmar
Irredutível, questionado com imposição
Qualquer sugestão contrária.
Fortalecido do ignorante ego vem legitimar
Sonhada situação
Restritamente imaginária.

Talvez o imoral declínio venha
Diretamente da irresponsabilidade
Na cobrança de moral e civismo.
Desobrigando o individual direito e dever
Constituído de legalidade
Honrosa do patriotismo.

Normalmente impostos na social
Comunidade definindo
Necessidades de absoluto respeito,
Para o agrupado convívio social
Sistematicamente ir nutrindo
Abundante e perfeito.

Então devêssemos zelar para que a respeitosa
Liberdade fique efetivamente distanciada
Da equivocada libertinagem.
Por se fazer maldosa,
Covardemente obstinada
E de puríssima trairagem.



Donizeti Sampaio

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/09/sampaio-donizeti-ribeirao-preto-brasil.html>



22 de abril - Día Internacional de la Madre Tierra

MICHELA ZANARELLA

NON SONO RIUSCITA

Non sono riuscita
ad avvicinarmi alla neve
e a sentire la lingua
delle magnolie brinate.
Se almeno avessi potuto
farti capire quanto amo
questa terra che mi ha fatto
da madre e padre insieme
avresti detto anche tu
che non si può stare lontani a lungo
dalle zolle che ti danno
la prima impronta nella vita.
Continuerò così a spiegarti
perché dove sorge a fatica il sole
ed i campi si coprono di ghiaccio
io insisto a raccontare a memoria
che rumore fa il cielo
quando l'inverno si attacca puntuale
alla pelle della pianura.

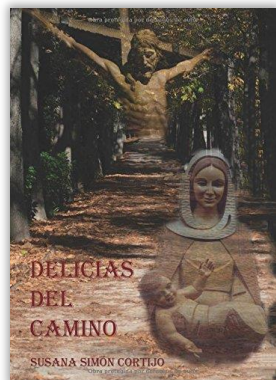
NO LOGRÉ

No logré
acercarme a la nieve
y sentir el lenguaje
de las magnolias heladas.
Si al menos hubiese podido
hacerte comprender cuánto amo
esta tierra que hizo
de madre y padre juntos
tú también habrías dicho
que no se puede estar lejos por mucho tiempo
de los terrones que te dan
la primera impronta en la vida.
Continuaré explicándote
porqué adonde surge a duras penas el sol
y los campos se cubren de nieve
yo insisto en relatar de memoria
qué ruido hace el cielo



Michela Zanarella (Presidente A.P.S. "Le Ragunanze") - Traducción de **Ana Caliyuri**
Extraordinary Ambassador for Naji Naaman's Foundation for Gratis

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/08/michela-zanarella-cittadella-padua.html>



Autora: **Susana Simón Cortijo**
Título: **"Delicias del Camino"**
Tapa blanda: 254 páginas
Editor: Punto Rojo Libros S.L.
Junio 2017 - Idioma: Español

LUIS QUESADA SÁNCHEZ – EL FINAL

Así, como cuando el fruto el árbol da de la higuera, sabemos, sin duda alguna, que el verano ya está cerca. Así, estaba tranquilo el cielo y era alegre la mañana. De pronto, se escucha un ruido que desde los cielos baja, como una tromba de viento cuando sus furias desata y en un soplo huracanado invade toda la parva.

¿Quieres saber cuándo el Mundo, acabará porque sea, venido el reino del cielo sobre la faz de la Tierra? Llegará el fin del Mundo, igual que el ladrón que llega, amparado entre las sombras que la oscuridad encierra; y se desprenderá el Sol de la Luna y las estrellas. Que habrá confusión terrible cuando estas cosas sucedan, turbación de la armonía entre los mismos planetas, del ruido de los mares cuando las olas se encrespan.



Sé que vendrá, ha de venir, aunque el cuándo no se sepa. Pero vendrá sobre nubes estremeciendo la Tierra, cuando se atribule el día y las luces se oscurezcan, y se caigan las estrellas y resuenen las trompetas.

Así vendrá, cuando el rayo fraguado en la nube negra, salte vomitando fuego desde la nube a la Tierra; y así, como el fuego luz desprende de lo que quema y en combustión produce brasa y llama en la maleza; así, romperá el volcán lava roja en las tinieblas.

Así, cuando el Sol se eclipse con convulsiones violentas, y las nubes se amotinen y las galaxias perezcan hundiéndose en los mares entre las reseca cuencas, y la humedad se evapore, y ni hablar puede se pueda.

¡Adiós! A los hombres que sueñan reinos de leyes humanas, caducas, percederas, que son cual flores de un día que se marchitan y secan.

Pasarán, cual pasa el viento los placeres y riquezas, los lujos y los boatos, las envidias y las guerras, y las pompas de la Tierra pasarán como las olas, que un débil dique de arena, cuando mayor es su empuje, intenta, obstaculiza y frena, como lava de volcán entre encendidas materias, como vapor de las nubes y fulgor de las estrellas.

Luis Quesada Sánchez

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/04/luis-quesada-sanchez-madrid-espana.html>



YOLANDA ELSA SOLÍS MOLINA - TRAVESURAS DEL PINCEL

Los colores, como mariposas viajeras, van volando por el mundo... Primero se unen a los rayos rojizos-lamarillentos del sol, que quieren abrigar al desamparado pero, traviesas pinceladas hacen que se escondan, al fin, detrás del horizonte... La rama florecida del duraznero, aparece en el paisaje, bella, rosada, tersa y radiante...

Luego, el pincel caprichoso, oscurece el cielo, detrás de las montañas. Pero es en ese momento que la luna, reclama su lugar, iluminando la vuelta de los pájaros a sus nidos... Más nubes, ahora rosadas, quieren participar de la fiesta de colores, pero han llegado tarde..., las sombras de la noche se lo impiden... y una brisa maliciosa, se confabula, arrastrándolas fuera de la tela...

El pincel, obediente, colabora acentuando el lúgubre paisaje... ¡Y el artista, llora su impotencia!



Yolanda Elsa Solís

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/12/solis-molina-yolanda-nalo.html>

POESÍA DE LA EVANESCENCIA

Por: Anna ROSSELL

**Alfonso Levy,
Al calor de los errores**

In-Verso, ediciones de poesía, Barcelona, 2013, 102 págs.

En la breve nota que Alfonso Levy escribe como epílogo de su poemario **Al calor de los errores** el autor nos confiesa su amor por las palabras de las que dice que le han “salvado por lo menos una vez” y que ha vivido contando con las palabras, como se cuenta con la madre o el amor”. Sin embargo también afirma: “Todo empezó en el silencio [...]”. Y es que silencio y palabras conforman un binomio dialéctico cuyas partes se justifican mutuamente: Me hablo del silencio / para saber vivir con las palabras, o El silencio me advirtió / de tanto juego vano, [...], o bien: Hay un silencio que madura / frutos del pensamiento, [...]. Consciente de ello, Levy desarrolla una escritura breve y concisa, sus poemas son cortos, la estructura sobria. El lenguaje poético de Alfonso Levy es lacónico, lapidario, busca en la parquedad lo esencial, escoge su léxico con la recelosa cautela de quien teme errar la elección para dejar sutil constancia de un estado de ánimo, de una emoción, de una verdad. Su poesía tiende a la captación instantánea del momento emocional o paisajístico, rehúye las voces contundentes, desprende el sosiego de un espíritu que sabe de la importancia de la lentitud para percibir y transmitir lo auténtico, lo importante, lo que proviene de su propio interior y cumple escuchar con atención para interpretarlo, como sugiere este poema de un único verso: ¿A qué esta prisa de cazador? Levy sabe de la importancia de las palabras, pero no ignora las limitaciones del lenguaje, que contrapone a la extraordinaria riqueza de la comunicación sensitiva: dejó correr el agua en las manos, / apoyo durante minutos / la frente en el cristal / como una aventura, [...]. Como hitos de la idiosincrasia del alma poética son recurrentes sintomáticamente luz, claridad, párpados, mirada, triste, pena, olvido, dolor, muerte, palabras que remiten a una gestualidad suave, apenas perceptible, apenas insinuada, como rozar, asomar: Como si lo mereciese / rozo el secreto / del que no se espera una señal, [...]. O bien: Hay una piedad / que asoma en la mirada, [...]. Gusta de fijar el feliz instante efímero: Escasos son los momentos / en que a solas / uno cree estar junto a la luz, / una brevedad dulce / de la que no se bebe / su poso amargo, / por no empañar una dicha

/ que se sabe, no puede retenerse. // [...]. La discreción, que el sujeto poético reclama como divisa de un modo de vivir, envuelve también lo formal: No conozco otra felicidad / que no haber olvidado; / y adentrarse en la muerte / con las mismas carencias / que llenaron la vida. [...].

Dividido en tres partes, El miedo, El amor y La palabra, el autor reúne en este poemario un conjunto de certezas que ha ido destilando con calma a lo largo de una vida observadora, reflexiva y sobre todo sensible, una vida deseosa de comprender a través de los sentidos, de ahí también el gusto por la sinestesia: [...] / la voz de tus manos / la nostalgia en tus ojos, / de quien conoce y calla / el adiós al roce con las cosas. O en este otro poema: En las yemas de unos dedos / hay sílabas [...]. El sujeto poético rara vez se dirige a otro (y cuando lo hace parec e invocarse a sí mismo), más bien describe en tercera persona: El hombre que

parece enfermo / recibe la luz, / entorna los párpados / mientras se deja curar, o se refiere a sí mismo: Está llegando (me está llegando) / lentísimamente / con la demora de las cosas ciertas, / una calma noble a las manos [...]. Predomina en el poemario el tono taciturno y melancólico que la voz poética saborea casi hasta la felicidad, porque hay belleza en el crepúsculo, como si éste fuera su medio natural: El túnel del dolor /



asoma / en el calambre de las manos; [...] / es la alegría de reconocer Febrero // (todavía en los ojos / nombres o ausencias / a la salida de la noche). En ocasiones quien habla pertenece a un mundo espectral, cercano a la muerte: [...] // Sin mí, / hasta que una palabra / me despierta de la muerte. O bien: Abandonar al borde del silencio / ganado por lo incierto de la muerte, / no escapar a la belleza / de todo lo que acaba. O: Tal vez belleza / sea el primer nombre / que adopta la muerte.

Y con toda la prudencia y el minimalismo con que la voz poética parece acercarse a las palabras, la poesía de Levy es sentenciadora, desprende la convicción del aforismo, condensa en pocos versos una verdad, que se intuye largamente buscada y defendida ahora con la seguridad de una máxima, como en estos poemas de dos, tres o cuatro versos: La claridad del recuerdo / es la insistencia de la luz. O: La poesía / es asistir, todo quietud, / a como pasa. O bien: / de repente basta un nombre / y duele una vez encontrado / lo que no sea pronunciarlo.

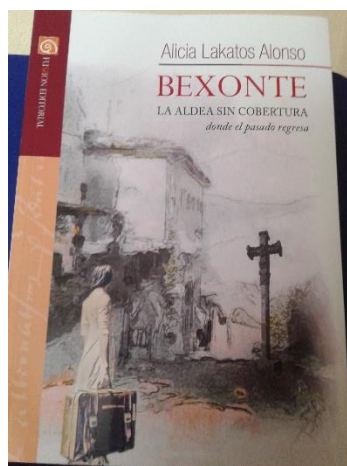
Peculiar es a menudo el uso que Levy hace de los signos de puntuación, no siempre de acuerdo con el uso tradicional y que parecen responder a la importancia que el autor otorga a la pausa, al silencio que sugiere tras una palabra o un pensamiento, como invitación a la reflexión: Más que la pena de decir adiós, / duele, oírte negar / al hombre otro que tú fuiste, / entre sus brazos / donde no llegaban los dolores de la Tierra.

© Anna Rossell

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2012/06/anna-rossell-ibern-mataro-barcelona.html>



BEXONTE, LA ALDEA SIN COBERTURA DONDE EL PASADO REGRESA, de Alicia LAKATOS ALONSO



Por: Juana CASTILLO ESCOBAR

Autora: **Alicia Lakatos Alonso**

Título: **Bexonte, la aldea sin cobertura donde el pasado regresa**

Género: Novela

Editorial: Fuxion Editorial

Año: Octubre 2017

Nº de páginas: 456

ISBN: 978-84-17226-08-04

Bexonte, de Alicia Lakatos Alonso, es una novela de género... ¿A qué sub género adscribirla? ¿Romántica? ¿Misterio? ¿Costumbrista? ¿Negra? Me temo que, con decir que se trata de una NOVELA, deberá de ser suficiente ya que –en esta obra que nos ocupa- encontramos todos estos “sub géneros” y más.

La autora nos introduce en “Bexonte” a través del pensamiento, de lo que ve y lo que siente Paula, la protagonista, una joven y brillante abogada nacida y criada en Barcelona pero unida a esta aldea perdida en la Galicia profunda, dormida en el tiempo, en la que la civilización digamos que llegó hace 40 o 50 años pero que no se ha vuelto a poner al día. Paula se ve unida a la aldea a través del cordón umbilical que la unió a su

madre, nacida en ella y su propio “cordón, ya que Bexonte fue el lugar en el que pasó, de niña, los veranos, donde se encuentran los mejores recuerdos de su infancia empañados, al crecer, por las confidencias de su madre; unas confidencias que llevan consigo una serie de historias de dolor, historias que le hacen odiar a Bexonte, lugar del su madre tuvo que salir huyendo, una partida dolorosa del pueblo, dolor que Paula nos narra en primera persona en las primeras páginas, páginas que nos introducen de lleno en la historia.

El narrador varía, de esa primera persona, a otro omnisciente en tercera porque es preciso que sea así; es necesaria una voz que conozca todo lo sucedido en el pasado y nos lo ponga ante los ojos en toda su crudeza, este nuevo narrador nos contará todo: lo pasado, lo presente y los pensamientos y deseos más secretos y profundos de todos y cada uno de los personajes, todos ellos ricos en matices.

Y, ya que menciono a los personajes, son –como digo- “ricos en matices”, variados, van de la maldad más perversa y destructiva (Balbina) a la bondad infinita (Rosa y su padre Gregorio, o la misma Neves), esa bondad que solo el amor, el respeto y la amistad verdadera saben dar y desprender.

La autora presenta un considerable conjunto de personajes: principales, secundarios y extras que, como en las películas, consiguen llenar el posible vacío del entorno. Por ejemplo, en el área de servicio de la gasolinera en la que Paula se detiene en su recorrido de 1100 km. –distancia entre Barcelona y Bexonte- existe una rica descripción de ellos: familias repostando, no solo gasolina, sino también aparecen tomando un refrigerio, niños juguetones a los que Paula se puede decir que detesta por chillar y molestar con sus carreras y sus gritos al resto de los comensales y a los camareros. Es una Paula con los nervios a flor de piel en muchos aspectos: porque se ha visto obligada por sus hermanos a regresar al pueblo y como le ordena la abuela Balbina, porque llega de una gran ciudad como Barcelona, capaz de tener a alguien en vilo las 24 horas del día los 365 días del año. En este momento es cuando conocemos a una Paula que pudiera ser considerada como fría, una señorita de ciudad, gran abogada a la que todo le molesta... Pero, al final de la obra, veremos cuánto y cómo ha cambiado el personaje en apenas un par de semanas después de verse obligada a permanecer aislada en el pueblo por culpa de la meteorología.

En esta obra, al igual que en “Cumbre borrascosas” de Emily Brontë, hasta la naturaleza, el paisaje, forman parte de ese grupo de personas. En “Cumbre borrascosas” aquellos riscos duros, siempre nublados de la autora inglesa que imprimen ese carácter adusto a su personaje principal, Heathcliff (cuya dureza, incluso, va escrita en su nombre: Heath: Brezo, páramo / Cliff: Acantilado, precipicio, despeñadero...).

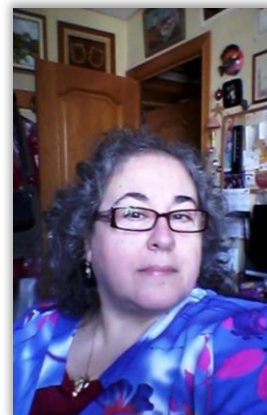
En “Bexonte” existe ese paralelismo: la climatología adversa, la lluvia constante, la niebla, los continuos derrumbes de la montaña que dejan a la aldea incomunicada durante días e, incluso, semanas, hace de sus habitantes (algunos de ellos) seres encerrados en sí mismos; malvados; otros, pacientes; otros, con deseos de volar, de salir de ese pozo que les ahoga y, otro, paciente y “feliz” en su mundo “especial”.

El final de la novela la autora nos lo deja abierto.

Paula regresa a Barcelona, hace un alto en su camino en la misma gasolinera en la que paró a la ida: las cosas ya no las ve del mismo modo; ahora, sus preguntas y sus deseos son otros... Preguntas y deseos que serán respondidos, ideados, a gusto de cada lector porque, cualquiera de nosotros, al llegar a ese final, nos inventaremos (o podemos inventar) algo que nos agrade. Alicia Lakatos nos permite interactuar con ella y con su obra para darle el final que mejor nos parezca, incluso, prolongar la historia tanto como nuestra imaginación nos lo permita.

En cuanto al estilo de la autora diré que es sencillo, de fácil lectura, le gusta añadir frases hechas o refranes; en ocasiones el lenguaje es coloquial, por ejemplo cuando Paula para en la gasolinera en su ida hacia Bexonte dice: “...darse de morros contra el suelo”, a la vez hace crítica social porque añade –refiriéndose a los camareros que van y vienen cargados con bandejas y que están a punto de caer a causa de los juegos de los niños entre las mesas-: “...no podrán pagarse unos dientes nuevos”.

Para finalizar añadiré que algunos de los personajes que viven en Bexonte, no todos, “hablan” en gallego; no obstante, los diálogos son perfectamente entendibles y no es preciso traducirlos,



La obra me gustó mucho, es de esas novelas que te atrapan desde el primer instante de su lectura y que no puedes dejar hasta que no llegas al final.

Juana Castillo Escobar - Madrid, 8-I-2018

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/08/castillo-escobar-juana-madrid-espana.html>

Nota.- Pueden encontrar esta reseña ampliada y una entrevista a la autora en los siguientes enlaces:

2018-01-14 – Reseña: *Bexonte, la aldea sin cobertura donde el pasado regresa*, Alicia Lakatos Alonso

<https://juanacastilloescobar.blogspot.com.es/2018/01/bexonte-la-aldea-sin-cobertura-donde-el.html>

2018-02-09 – Entrevista a Alicia Lakatos Alonso por Juana Castillo Escobar.

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2018/02/entrevista-alicia-lakatos.html>



NOTICIAS BLOG

2018-02-15 - Exponer en el Museo de Arte Contemporáneo de Huila, Colombia

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2018/02/exponer-en-el-museo-de-arte.html>

2018-02-16 – Revista literario-artística “Pluma y Tintero” nº 46 – Enero/Febrero 2018

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2018/02/revista-literario-artistica-pluma-y.html>

2018-02-20 – Casa Poetas y las Letras – Lecturas “Las voces y los versos”

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2018/02/lecturas-las-vozes-y-los-versos.html>

2018-02-21 – Inauguración “Sala Aires” – Exposición Arte para 4 – Ed. nº 46 – Sala 1

https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2018/02/inauguracion-sala-aires-exposicion-arte_21.html

2018-02-26 – (105:3) Lunes Poético del Atelier

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2018/02/1053-lunes-poetico-del-atelier.html>

2018-02-27 – Centro Asturiano de Madrid – Martes de la Poesía – Félix Martín Franco y su libro “Vendimias de Cristal”

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2018/02/centro-asturiano-de-madrid-martes-de-la.html>

2018-03-1 – Actos del mes de marzo de 2018 - Asociación de Escritores y Artistas Españoles

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2018/03/actos-mes-de-marzo-2018asociacion-de.html>

2018-03-05 – Presentación del libro ¡Bien venido a bordo! de Ana Caravaca

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2018/03/presentacion-del-libro-bien-venido.html>

2018-03-10 – Jornadas “Humanismo” en Casa de los Poetas y las Letras (Sevilla)

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2018/03/jornadas-humanismo-casa-de-los-poetas-y.html>

2018-03-13 – Inauguración Sala Aires – Exposición pintura “Picos de Europa” de Joaquín Besoy

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2018/03/inauguracion-sala-aires-picos-de-europa.html>

2018-03-15 – Posgrado virtual

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2018/03/posgrado-virtual.html>

2018-03-16 – No a la derogación de la prisión permanente revisable

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2018/03/no-la-derogacion-de-la-prision.html>

2018-03-17 – 21 de marzo 2018: “Día Mundial de la Poesía” – Liliana Escanes

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2018/03/21-de-marzo-de-2018-dia-mundial-de-la.html>

2018-03-18 – Recital poético musical “Verso a verso”

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2018/03/recital-poetico-musical-verso-verso.html>

2018-03-19 – Coloquio: Uslar Pietri y la Novela Histórica

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2018/03/coloquio-uslar-pietri-y-la-novela.html>

2018-03-20 – Casa de los Poetas y las Letras: “Vicente Aleixandre” / Día de la Poesía

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2018/03/casa-de-los-poetas-y-las-letras-vicente.html>

2018-03-22 – Para agendar: Primer Festival de Poesía Infantil y Juvenil Nicaragua 2018

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2018/03/para-agendar-primer-festival-de-poesia.html>

2018-03-30 – Abril – Invitaciones mensuales de la Asociación de Escritores y Artistas Españoles

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2018/03/abril-invitaciones-mensuales-asociacion.html>

2018-04-04 – Inauguración Sala Aires – Exposiciones de arte para4 – Edición 47 y “Retrospectivas” de Antonia Gutiérrez

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2018/04/inauguracion-sala-aires-exposicion-arte.html>

2018-04-07 – Liliana Escanes – Comparto con ustedes esta fecha tan importante

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2018/04/comparto-con-ustedes-esta-fecha-tan.html>

2018-04-11 – Compartiendo LIBROS

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2018/04/compartiendo-libros.html>

2018-04-13 – “Pluma y Tintero” – Nº 47 – NÚMERO ESPECIAL

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2018/04/pluma-y-tintero-n-47-numero-especial.html>

2018-04-16 – Feria del Libro de LATINA

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2018/04/feria-del-libro-de-latina-2018.html>

2018-04-19 – En Cuba – 7º Encuentro de Poetas en Cuba “La isla en versos”

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2018/04/en-cuba-7mo-encuentro-de-poetas-en-cuba.html>

2018-04-20 – XXXVI Lunes Poético en el Atelier de la Llana – 23 de abril de 2018

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2018/04/xxxvi-lunes-poetico-23-abril-2018.html>



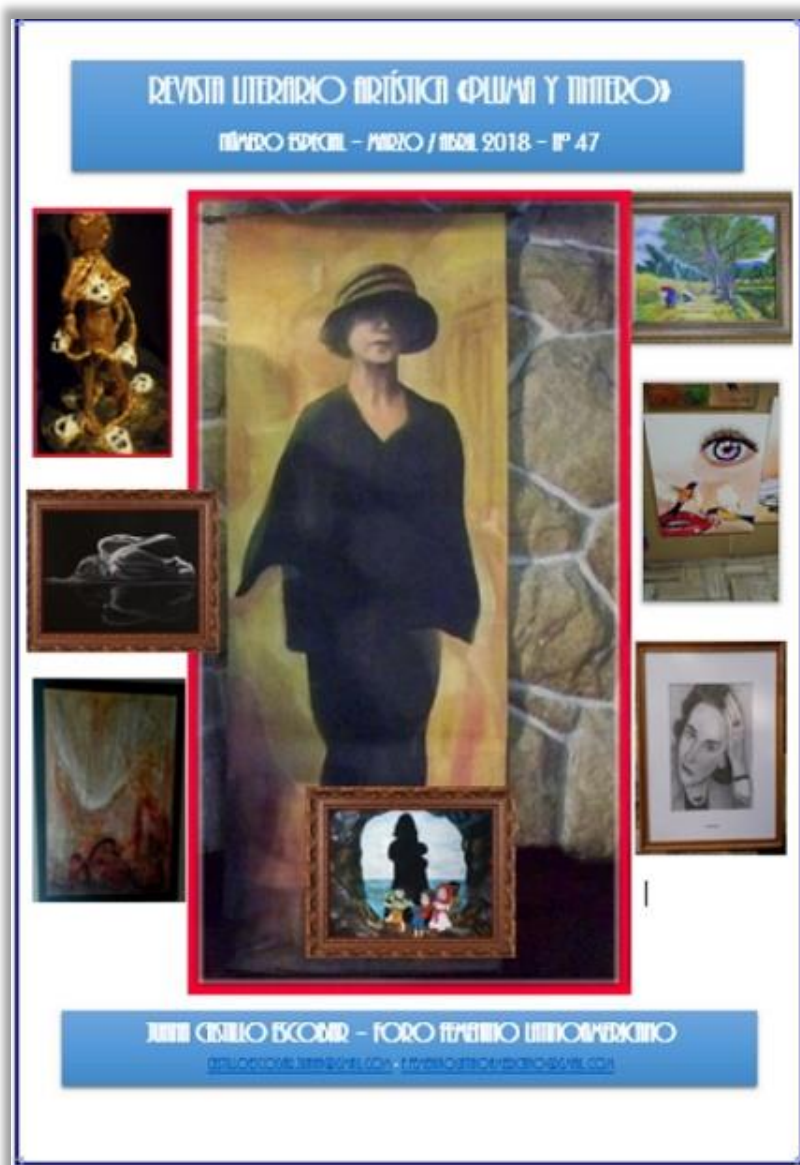
23 DE ABRIL

DÍA MUNDIAL DEL LIBRO Y DEL DERECHO DE AUTOR

DÍA DE LA LENGUA ESPAÑOLA Y DE LA LENGUA INGLESA



PORTADA DEL NÚMERO ESPECIAL DEDICADO A LA POESÍA Y LA MUJER EN COLABORACIÓN
CON EL FORO FEMENINO LATINOAMERICANO
(CON LAS IMÁGENES DE TODAS LAS ARTISTAS PLÁSTICAS – PORTADA DESECHADA POR EXCESO DE
PESO DEL PDF)



Nº 47 – ESPECIAL – CON “FORO FEMENINO LATINOAMERICANO” – PARA LEER:
https://lafaja7.files.wordpress.com/2018/04/nc2ba-47_marzo-abril-2018_nc3bamero-especial_foro-femenino_protegido.pdf

¡¡NOS VEMOS / LEEMOS EN DOS MESES!!